



REPÚBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN

16^a REUNIÓN – 11^a SESIÓN ORDINARIA

25 DE AGOSTO DE 2010

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación,
D. JULIO CÉSAR CLETO COBOS y del señor vicepresidente 1° del Honorable
Senado, senador **JUAN CARLOS ROMERO**

Secretarios:

Señor **JUAN H. ESTRADA** y señor **ANTONIO BENIGNO RINS**

Prosecretarios:

Señor **JUAN J. CANALS**, señor **MARIO DANIELE** y señor **GUSTAVO CARLOS VÉLEZ**



PRESENTES:

ARTAZA, Eugenio J.
 BANICEVICH, Jorge E.
 BASUALDO, Roberto G.
 BERMEO, Rolando A.
 BIANCALANI, Fabio D.
 BONGIORNO, María José
 BORTOLOZZI de BOGADO, Adriana R.
 CABANCHIK, Samuel M.
 CALCAGNO Y MAILLMANN, Eric
 CANO, José M.
 CASTILLO, Oscar A.
 CIMADEVILLA, Mario J.
 COLAZO, Mario J.
 CORPACCI, Lucía B.
 CORRADI DE BELTRÁN, Ana María
 CORREGIDO, Elena M.
 DI PERNA, Graciela A.
 DÍAZ, María Rosa
 ESCUDERO, Sonia M.
 FELLNER, Liliana B.
 FERNÁNDEZ, Nicolás A.
 FILMUS, Daniel F.
 FUENTES, Marcelo J.
 GIOJA, César A.
 GIUSTINIANI, Rubén H.
 GUASTAVINO, Pedro G.
 GUINLE, Marcelo A.
 HIGONET, María de los Angeles
 JENEFES, Guillermo R.
 JUEZ, Luis A.
 LATORRE, Roxana I.
 MANSILLA, Sergio F.
 MARINO, Juan C.
 MARTÍNEZ, Alfredo A.
 MARTÍNEZ, José C.
 MAYANS, José M.
 MAZA, Ada M.
 MONLLAU, Blanca M.
 MONTERO, Laura G.

MORALES, Gerardo R.
 NEGRE DE ALONSO, Liliana T.
 NIKISCH, Roy A.
 OSUNA, Blanca I.
 PARRILLI, Nanci M.
 PÉREZ ALSINA, Juan A.
 PETCOFF NAIDENOFF, Luis C.
 PICHETTO, Miguel Á.
 QUINTELA, Teresita N.
 RACHED, Emilio A.
 REUTEMANN, Carlos A.
 RIOFRIO, Marina R.
 RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo
 ROJKÉS de ALPEROVICH, Beatriz L.
 ROLDÁN, José M.
 ROMERO, Juan C.
 SANZ, Ernesto R.
 TORRES, Eduardo E.
 VERA, Arturo
 VERANI, Pablo
 VERNA, Carlos A.
 VIANA, Luis A.
 VIGO, Élica M.

AUSENTES, CON AVISO:

ESTENSSORO, María Eugenia
 GONZÁLEZ DE DUHALDE, Hilda B.
 ITURREZ DE CAPPELLINI, Ada del Valle
 MEABE, Josefina A.
 MENEM, Carlos S.
 PÉRSICO, Daniel R.

AUSENTES, EN COMISIÓN:

MESTRE, Ramón J.

CON LICENCIA POR ENFERMEDAD:

LORES, Horacio
 PAMPURO, José J.

SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional. (Pág. 7.)

2. Asuntos entrados. (Pág. 7.)

3. Plan de labor. (Pág. 7.)

4. Actualización jubilatoria. Moción de preferencia. (Pág. 8.)

5. Audiencias en todo el país para tratamiento de proyecto de ley sobre jubilaciones. (Pág. 8.)

6. Libre acceso a la información pública. Moción de preferencia. (S.-579/10.) (Pág. 10.)

7. Derogación de la prórroga de la vigencia de la ley 26.204, de emergencia económica. Moción de preferencia. (S.-2.727/10.) (Pág. 10.)

8. Protección de glaciares. Moción de preferencia. (C.D.- 142 /10.) (Pág. 11.)

9. Marco regulatorio general de servicios públicos concesionados. Moción de preferencia. (S.-234/10.) (Pág. 11.)

10. Portabilidad numérica. Retiro de un proyecto. Moción de preferencia. (S.-885/09; S.-117/09; S.-939/10 y S.-2.060/10.) (Pág. 11.)

11. Licencias. (Pág. 11.)

12. Incorporación al Código Penal de la desaparición forzada de personas. Moción de preferencia. (O.D.-564.) (Pág. 12.)

13. Régimen para el fomento de camélidos sudamericanos. Moción de preferencia. (C.D.-120/08.) (Pág. 12.)

- II Encuentro Iberoamericano de Editores Científicos. (O.D. N° 712/10.)
- Reconocimiento a científicos que regresaron al país. (O.D. N° 713/10.)
- Aniversario de la creación del Centro Nacional Patagónico. (O.D. N° 714/10.)
- Pedido de informes sobre la cantidad de expedientes resueltos según la resolución 511/2000. (O.D. N° 715/10.)
- Declaración de interés de la película *Paco, la punta del iceberg*. (O.D. N° 717/10.)
- Beneplácito por concierto de la orquesta de la Facultad de Artes y Ciencias Musicales de la UCA en la Iglesia Santa Catalina de Siena. (O.D. N° 718/10.)
- Beneplácito por el concierto del Ensamble Barroco Vocal-Instrumental en la Iglesia Santa Catalina de Siena. (O.D. N° 719/10.)
- Beneplácito por el concierto del Cuarteto de Cuerdas de la UNLP en la Iglesia Santa Catalina de Siena. (O.D. N° 720/10.)
- Beneplácito por el concierto de un dúo de violín y piano en la Iglesia Santa Catalina de Siena. (O.D. N° 721.)
- Beneplácito por el concierto de la Orquesta de la Facultad de Artes y Ciencias Musicales de la UCA en la Iglesia Santa Catalina de Siena. (O.D. N° 722.)
- Declaración de interés de la reimplantación de un yerbal en el Jardín Botánico de la Ciudad de Buenos Aires. (O.D. N° 723.)
- Declaración de interés de la XVII Conferencia Regional de la Alianza Cooperativa Internacional para las Américas, a realizarse en la Ciudad de Buenos Aires. (O.D. N° 724.)
- Declaración de interés del VII Congreso Mundial de Estados Depresivos. (O.D. N° 728/10.)
18. **Modificación de la Ley de Defensa del Consumidor.** (O.D. N° 637/10.) (Pág. 32.)
19. **Regulación de la producción, importación, comercialización y uso de fibras de asbesto – Nuevo giro a comisión.** (O.D. N° 716/10.) (Pág. 32.)
20. **Modificación de la Ley de Contrato de Trabajo.** (O.D. N° 726/10.) (Pág. 35.)
21. **Declaración de bien histórico y artístico a diversos inmuebles.** (O.D. 639/10; 640/10 y 641/10.) (Pág. 37.)
22. **Creación del Registro Nacional de Deudores Alimentarios en Mora.** (S.-159/10 y S.-885/10.) (Pág. 38.)
23. **Tabaco. Prohibición de publicidad. Control del consumo. Protección de sus efectos.** (Pág. 44.)
24. **Manifestaciones del senador Martínez con relación al O.D. N° 726.** (Pág. 64.)
25. **Programa Nacional de Prevención y Control del Comercio Ilegal de Productos Elaborados con Tabaco.** (S.-2.767/10.) (Pág. 64.)
26. **Publicación de las obras completas de Juan Bautista Alberdi.** (S.-2.557/10.) (Pág. 66.)
27. **Consideración en conjunto de proyectos sobre tablas:**
- X Simposio Internacional Sida 2010. (S.-2.725/10.)
- Pesar por la muerte de Benjamín A. Arce, jugador legendario del básquetbol santiagueño. (S.-2.688/10.)
- IX Jornada Ganadera del Sudeste Santiagueño. (S.-2.687/10.)
- XI Congreso de Derecho Societario y VII Congreso Iberoamericano de Derecho Societario y de la Empresa. (S.-2.686/10.)
- Centésimo aniversario de la fundación de la Escuela N° 832 de La Paliza, Santiago del Estero. (S.-2.634/10.)
- Fiesta Grande de la Danza en el Bicentenario de la Patria. (S.-2.633/10.)
- Quincuagésimo aniversario del Colegio “Fray Mamerto Esquiú”, de Tintina, Santiago del Estero. (S.-2.632/10.)
- I Congreso Nacional de Derecho del Deporte. (S.-2.552/10.)
- 104 años de la localidad de Villa Mirasol, La Pampa. (S.-2.403/10.)

Reconocimiento a las Abuelas de Plaza de Mayo, por la tarea realizada sobre la búsqueda e identificación de distintas personas. (S.- 1.713/10 y otros.)

II Seminario de Educación y Formación de Jóvenes Emprendedores. (S.-2.637/10.)

Control de la aplicación de los fondos remitidos a Salta para paliar las consecuencias del alud que asoló a Tartagal. Pedido de informes. (S.- 1.282/10.)

Construcción del denominado Gasoducto del Norte, en la provincia de Salta, respecto de las medidas adoptadas para resguardar los derechos de las comunidades indígenas. Pedido de informes. (S.-2.162/10.)

Reglamentación de la ley 26.061, protección integral de las niñas, niños y adolescentes. Pedido de informes. (S.-1.504/10.)

28. Consideración en conjunto de proyectos reservados en mesa “Homenaje a la individualidad”. (S.-3.101/09.) (Pág. 69.)

“Expo Mujer 2010 - Mujeres en marcha camino del Bicentenario 2010-2016”. (S.-2.656/10.)

II Jornadas Nacionales de Asistencia a la Víctima. (S.- 2.768/10.)

Centenario de la Escuela N° 292 “Provincia de Tucumán” de la localidad La Merced, Catamarca. (S.-2.638/10.)

Centenario de la banda de música municipal de Aguilares, Tucumán. (S.-2.145/10.)

Centenario de la Escuela “Gobernador José Frías” de Aguilares, Tucumán. (S.-2.146/10.)

Fiesta del Caballo. (S.-2.639/10.)

Pesar por el fallecimiento de Juan Cruz Noce, ex director del Centro de Gestión y Participación N° 14 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (S.-2.769/10.)

Pesar por el fallecimiento de Hugo Guerrero Marthineitz, locutor y conductor de radio y televisión. (S.-2.749/10.)

Beneplácito por la selección de la Escuela Laboral N° 4 de Realicó, La Pampa, para representar a la Argentina en el III Foro de Docentes Innovadores a celebrarse en la ciudad de Panamá. (S.-2.491/10.)

29. Apéndice

I. **Plan de labor parlamentaria.** (Página 71.)

II. **Asuntos entrados.** (Pág. 73.)

III. **Asuntos considerados y sanciones del Honorable Senado.** (Pág. 368.)

IV. **Actas de votación.** (Pág. 991.)

V. **Inserciones.** (Pág. 1003.)

— En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 15 y 45 del miércoles 25 de agosto de 2010:

Sr. Presidente. — Tenemos quórum.

La sesión está abierta.

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente. — Invito al señor senador por La Pampa, Juan Carlos Marino, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los presentes, el señor senador Marino procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. *(Aplausos.)*

2

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente. — De conformidad con lo dispuesto en el artículo 187 del reglamento, la Presidencia informa que se ha dado cuenta en el sitio de intranet de la lista de asuntos ingresados hasta la fecha a efectos de que, eventualmente, los señores senadores y las señoras senadoras se sirvan formular las manifestaciones que estimen pertinentes.¹

3

PLAN DE LABOR

Sr. Presidente. — Obra sobre las bancas el plan de labor aprobado en el plenario celebrado hoy hace algunas horas.²

¹ Ver el Apéndice.

² Ver el Apéndice.

con un excesivo rigorismo o una extrema rigidez vinculada al registro de habilitación, al exigirse para trámites normales y cotidianos de la vida, tanto a hombres como mujeres, una constancia final de este organismo.

No obstante lo señalado, como el fin que se persigue es superior —y en función del objeto y de la protección integral de los niños, niñas y adolescentes que se persigue—, nosotros vamos a acompañar la iniciativa en su totalidad, dejando aclaradas estas observaciones, porque en ese sentido me parece que la iniciativa peca de exceso. Sin embargo, bienvenida sea la ley, porque es mejor contar con una norma que no tener nada.

Sra. Maza. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Romero). — Tiene la palabra la senadora Maza.

Sra. Maza. — Señor presidente: solicito que se autoricen las inserciones.

Sr. Presidente (Romero). — Si no se hace uso de la palabra, se van a votar los pedidos de inserción.

—Se practica la votación.

Sr. Presidente (Romero). — Aprobado.¹

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general y en particular en una sola votación el proyecto en consideración.

—Se practica la votación por medios electrónicos.

Sr. Secretario (Estrada). — Se registran 46 votos por la afirmativa; unanimidad.

—El resultado de la votación surge del Acta N° 4.²

Sr. Presidente (Romero). — Queda sancionado el proyecto de ley. Se comunicará a la Honorable Cámara de Diputados.³

23

TABACO. PROHIBICIÓN DE PUBLICIDAD. CONTROL DEL CONSUMO. PROTECCIÓN DE SUS EFECTOS

Sr. Presidente (Romero). — Corresponde considerar si se trata sobre tablas el dictamen

de las comisiones de Salud y Deporte, de Sistemas, Medios de Comunicación y Libertad de Expresión, de Industria y Comercio, de Justicia y Asuntos Penales y de Presupuesto y Hacienda, en los proyectos de ley de la senadora Adriana Bortolozzi, por el que se prohíbe toda forma directa o indirecta de publicidad de cigarrillos; del senador Roberto Basualdo, por el que se modifica la ley 23.344 con relación a los envases de los cigarrillos; de la senadora Sonia Escudero y del senador Rodríguez Saá y otros senadores, acerca de la protección y control de los efectos del tabaco; de los senadores José Manuel Cano y Emilio Rached, relativo a la prevención del tabaquismo; del senador Horacio Lores, vinculado al control del consumo de tabaco; del senador Daniel Filmus, de control del tabaco; del senador Roy Nikisch, de control de los productos del tabaco, y de la senadora Ana María Corradi de Beltrán, sobre control del tabaco.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—Se practica la votación.

Sr. Presidente (Romero). — Aprobado.

En consideración en general. Tiene la palabra el senador Cano.

Sr. Cano. — Señor presidente: en primer lugar, quiero hacer una aclaración. El proyecto tiene dictamen de la Comisión de Salud y Deporte. Por eso hemos pedido que se trate sobre tablas y que la Cámara se constituya en comisión, para emitir dictamen en general y en particular acerca de esta iniciativa.

Hay temas que, en la Argentina, son contradictorios y paradójicos. La problemática que estamos abordando, como se verá, ha tenido el interés de senadores de las distintas bancadas políticas.

Cuando en 1974 la Organización Mundial de la Salud planteaba salud para todos en 2000, fijaba una estrategia para privilegiar la atención primaria y la prevención.

La adicción al tabaquismo es un caso paradójico en la Argentina y también en el Congreso de la Nación, porque ha habido numerosos proyectos o intentos de sancionar una norma vinculada con una problemática que tiene alta prevalencia, alto índice de mortalidad y alto costo para el sistema, pero nunca fueron aprobados.

¹ Ver el Apéndice.

² Ver el Apéndice.

³ Ver el Apéndice.

Así, hay recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, de la Organización Panamericana de la Salud, de la Guía Nacional de Instituciones de Salud Libres de Humo de Tabaco, del Ministerio de Salud de la Nación y hasta recientemente hubo un proyecto del senador Pichetto en el mismo sentido, que tenía dictamen pero que tampoco pudo concretarse.

Asimismo, quiero dejar planteado que este pedido de que el Senado se constituya en comisión no es una cuestión de improvisación, ni antojadiza, ni de que estemos tratando un tema que no ha sido debatido. Este proyecto sintetiza la opinión de la mayoría de los senadores que han presentado la iniciativa, que, como decía anteriormente, está basada en principios fijados por el Ministerio de Salud de la Nación, la Organización Mundial de la Salud, y ocho provincias argentinas que ya tienen proyectos similares al que hoy estamos considerando acá.

Fundamentalmente, entendemos que la problemática que estamos considerando involucra aproximadamente 40 mil muertes por año en la República Argentina; y alrededor de 4 mil millones de pesos le cuesta al sistema atender este tipo de patologías producidas por el tabaco.

Asimismo, hay que tener en cuenta como un valor fundamental, tal como reza el artículo 41 de la Constitución Nacional, que es responsabilidad del Estado nacional garantizar las condiciones o los presupuestos mínimos que hagan a los ambientes saludables.

Por lo tanto, algunos de los parámetros básicos de este proyecto son: alertar a la población acerca de los efectos nocivos del tabaco; tratar de restringir la publicidad, ya que la última encuesta del Ministerio de Salud de la Nación—que data de 2005—indica que la iniciación al consumo de tabaco es cada vez mayor en adolescentes y jóvenes; y preservar fundamentalmente el derecho de quien libremente decide no fumar.

Este último concepto está avalado por las estadísticas, ya que está comprobado que un alto porcentaje de las patologías producidas por la adicción al cigarrillo o al tabaco las sufren las personas que libremente deciden no fumar, es decir, los denominados “fumadores pasivos”. Un porcentaje importante de muertes por enfermedades pulmonares producidas por el

consumo de tabaco son sufridas por fumadores pasivos.

El objetivo principal de este proyecto es preservar los valores que mencioné. En consecuencia, me parece saludable que el Senado de la Nación y la dirigencia política, independientemente de las pertenencias partidarias, avancen en temas relacionados con la salud pública. Porque si hay una cuestión a la que le prestamos especial atención en la Comisión de Salud y Deporte, junto con su vicepresidenta, la senadora Fellner, y la secretaria, la senadora Di Perna, es la de instalar en la agenda de la política los temas centrales de la salud pública. Por eso es que actualmente estamos discutiendo la ley de salud mental, la regulación de las empresas de medicina prepaga y las problemáticas de las adicciones, trabajando en forma conjunta con la Sedronar y el comité asesor de la Jefatura de Gabinete. Éstas son cuestiones centrales que el Congreso debe abocarse a discutir.

Hoy estamos considerando este proyecto, luego de la realización de dos audiencias públicas—propiciadas por el senador Filmus y de las que participaron absolutamente todos los sectores involucrados en la temática—y de numerosas reuniones llevadas a cabo por el cuerpo de asesores de la Comisión de Salud y Deporte.

Asimismo, la semana pasada convocamos a un plenario de cinco comisiones—ustedes saben que no es fácil reunir cuarenta senadores para lograr un dictamen único respecto de un proyecto de ley—y, a pesar de no lograr quórum, ello no fue impedimento para que siguiéramos avanzando en el análisis de esta iniciativa. Así, ayer convocamos nuevamente a una reunión plenaria, y tampoco logramos quórum. De todas maneras, la Comisión de Salud y Deporte elaboró este dictamen, que fue consensuado por el 90 por ciento de los actores involucrados en la temática.

En consecuencia, solicito que el Senado de la Nación dé un paso adelante y trate este tema que nos involucra a todos, porque se relaciona con la salud pública y también con dos valores fundamentales: la prevención de la población sobre los efectos nocivos del tabaco y la protección del derecho de las personas que libremente deciden no fumar y que, año tras año, se incorporan a las estadísticas del Ministerio Salud por sufrir los efectos secundarios del tabaquismo. Esto,

en muchos casos, hace la diferencia entre la vida y la muerte.

Para finalizar: solicito al resto de mis pares que acompañen esta iniciativa.

Sr. Presidente (Romero). – Tiene la palabra el señor senador Filmus.

Sr. Filmus. – Señor presidente: pido permiso para insertar y adelanto que efectuaré una apretada síntesis de lo que quería exponer.

Hoy es un día importante para el Senado, ya que muchas veces se trata peyorativamente el trabajo que realiza y hay gente que plantea objeciones respecto de las posibilidades que tiene este cuerpo de avanzar con relación a algunos de los temas más importantes que tenemos por delante, que son los que abordamos en las últimas sesiones.

Tuvimos un conjunto importante de sesiones y la actual también lo es, ya que va en dirección a la ampliación de derechos. Por lo tanto, considero que es fundamental que el Congreso, en la Argentina democrática, avance en la ampliación de los derechos de los ciudadanos y de las ciudadanas de nuestro país.

Anteriormente aprobamos proyectos que tienen que ver con los derechos de los trabajadores; también votamos iniciativas vinculadas con los derechos de los consumidores; y recientemente –hace minutos nada más– lo hicimos respecto de los derechos vinculados con la recepción de alimentos por parte de los padres que quedan al cuidado de los hijos. Pero además de todo ello, hoy se va a aprobar otra norma que también está vinculada a derechos, fundamentalmente a la salud, como bien lo dijo el señor presidente de la Comisión y Salud y Deporte.

¿Por qué se habla de derechos? Porque se hace referencia a cuatro derechos fundamentales que, además, tienen rango constitucional ya que están contemplados por diversas convenciones internacionales a las que la Argentina ha adherido. Me refiero al derecho a la vida –y hablaba el senador Cano de cuarenta mil muertes por año–, al derecho a la integridad física –y me refiero a enfermedades cancerígenas y de todo tipo que conlleva el uso del tabaco–, al derecho a la salud y, finalmente, al derecho a condiciones de trabajo dignas y equitativas.

Estos cuatro derechos fundamentales están abordados por el proyecto de ley en discusión, sin aludir a ciertas convenciones puntuales, como la de los derechos del niño, que indudablemente también se relaciona con la norma.

Se habla de un proyecto que no comienza aquí, ya que tiene antecedentes en las provincias que fueron oportunamente mencionadas. Tuve el gusto de felicitar hoy a los senadores por San Luis, porque el 18 de agosto –muy recientemente– se ha declarado a su provincia como el noveno estado totalmente libre de humo, con una ley ejemplar. Y mientras estamos aquí, se aprobó por unanimidad en el Concejo Deliberante de la ciudad de Salta una ordenanza en la misma dirección. Esto quiere decir que todos trabajamos en el sentido correcto para salvaguardar la salud de nuestra población. Hay 26 ciudades que ya son ciento por ciento libres de humo; entre otras, Olavarría, Bahía Blanca, Cipolletti, Resistencia, Ushuaia, y espero que, prontamente, la Ciudad de Buenos Aires también tenga una norma de estas características.

Sr. Presidente (Romero). – El Senado también.

Sr. Filmus. – Sí, a partir de la sanción de la ley, en su área de incumbencia más específica, que es el edificio del Senado de la Nación, vamos a tener la oportunidad de ver que no se pueda fumar en lugares cerrados.

Me gustaría destacar las palabras de la senadora Duhalde, quien dijo en el seno de la comisión que debía ser una de las más fumadoras, pero acordaba totalmente con el proyecto porque la obligaría a fumar menos. Realmente, creo que ése es el sentido.

Quiero destacar no solamente a los senadores que he mencionado sino también a legisladores de provincias que podrían estar preocupados por la posible afectación de las economías regionales y la producción.

Realmente, se ha hecho un esfuerzo muy grande –el senador Cano citó dos audiencias públicas– por discutir con los productores, en un ejercicio importante, ya que había cientos de productores y entidades, organizaciones, instituciones de la salud y universidades que planteaban posiciones diferentes. Pero el acuerdo fue avanzar en donde hubiera coincidencias.

Y la coincidencia estaba en sancionar una ley de salud que no perjudicara a los pequeños y medianos productores ni a las economías regionales. Éste es el consenso al que se ha arribado.

Dando la bienvenida a todos los avances que se han logrado, quiero decir que hay algunos temas fundamentales que me preocupan en forma particular.

Me preocupan los niños y los adolescentes. Lo que está estudiado es que la publicidad dirigida a niños y adolescentes es la que los incita a iniciarse en el vicio. En general, es un vicio que no ocurre en edades medias o altas. Todos los estudios muestran que cerca del 90 por ciento son chicos y jóvenes y que la Argentina, luego de Chile, ocupa el segundo lugar en América Latina entre los niños de 13 a 15 años que fuman. Realmente éste es uno de los temas que más tenemos que abordar, y la ley lo abarca no sólo con la prohibición de la venta sino también con la prohibición de la publicidad y del patrocinio de marcas para los eventos culturales, deportivos o de cualquier otro tipo a los cuales estos chicos puedan ir.

Me parece importantísima la definición respecto de que ésta es una pauta cultural que no va a cambiar porque sancionemos una ley, y por eso la ley avanza en la necesidad de programas educativos y de campañas masivas en esta dirección.

Sabemos que la advertencia en los paquetes y en las publicidades no alcanza, pero es muy importante que esté legislada para todo el país, porque quien consume tiene que saber los riesgos que conlleva ese consumo.

La prohibición de venta indiscriminada, como puede ser a través de las máquinas, también ayuda a que no cualquiera pueda acceder a este producto.

Creo que el elemento central de este proyecto, y por eso unificar la norma en todo el país es muy importante, es la cuestión de los lugares públicos y privados ciento por ciento libres de humo. Esto es fundamental principalmente por los derechos de los trabajadores, que no tienen por qué —como se dijo aquí— sufrir las consecuencias del fumador pasivo, que hemos visto que son tan nocivas como las del fumador activo.

Realmente después de muchos años y gracias al aporte, la comprensión y al esfuerzo para lograr un texto común, principalmente de aquellos senadores que provienen de las provincias más preocupadas por el impacto económico que puede tener esta ley, hoy podemos sancionar esta norma.

Como se señaló aquí, el 80 u 85 por ciento de nuestra producción es para la exportación. Igualmente tenemos la esperanza de que, tal como está planteado, haya políticas que permitan —como hemos votado en este Senado respecto del Fondo del Tabaco— apoyar y ayudar a los productores, y también —como nos hemos comprometido y estamos presentando siguiendo al senador Jenefes— que existan políticas respecto del contrabando de productos de tabaco, para que próximamente las podamos votar con el objeto de garantizar que ello no ocurra.

Viéndome totalmente representado en el acuerdo alcanzado, creo que hoy vamos a dar un paso sustantivo en esta dirección.

Sr. Mayans. — Pido la palabra para hacer una pequeña referencia al tema del quórum, señor presidente.

Sr. Presidente (Romero). — Tiene la palabra el señor senador Mayans.

Sr. Mayans. — Solamente quiero pedir que tratemos de ser breves en las exposiciones para cuidar el tema del quórum y que se pueda aprobar el proyecto. Veo que son varios los senadores que se están anotando para hacer uso de la palabra y tal vez después no podamos aprobar el proyecto.

Sr. Presidente (Romero). — Tiene la palabra el señor senador Mansilla.

Sr. Mansilla. — Voy a hacer una exposición muy breve, porque han abordado un tema que creo que, de una forma u otra, nos tocó sufrir. Me refiero a esta enfermedad que muchas veces uno la adquiere sin participar o sin estar haciendo algo para adquirirla.

Soy de una provincia que tiene muchas hectáreas cultivadas con tabaco. La nuestra es una provincia que está sembrando para cosechar cerca de 9 millones de kilos de tabaco Burley.

Conversando con Beatriz cuando era diputada nacional me preguntaba cómo no podemos hacer algo para tratar de convivir con la necesidad laboral de la gente y tratar de que esos

puestos de trabajo no atenten contra la salud de muchas personas.

En ese sentido, estamos trabajando desde hace mucho. En la provincia de Tucumán hace 5 años se dictó una ley —el senador Cano la apoyó en ese momento—, y en ese entonces mucha gente decía que iba a ser de difícil cumplimiento.

Hoy en nuestra provincia no hace falta que se apliquen las normas rigurosas que se dictaron para que se cumpla la ley porque la gente ha tomado conciencia.

Ante innumerables versiones que decían que iban a salir las corporaciones tabacaleras a comprar voluntades para que la ley no salga nunca, quiero felicitar a todas las comisiones que han trabajado, en especial a la senadora Beatriz Rojkés, que viene trabajando desde hace muchísimo tiempo en esta iniciativa. Una vez más este Congreso ha dado un ejemplo cuando está en juego la salud de los argentinos.

Quisiera contar una experiencia personal y seguramente muchos de los que están aquí tuvieron alguna similar. ¿Quiénes de los que están acá no tienen o han tenido un pariente o un amigo con problemas de salud por el tabaco? Mi padre en los últimos sesenta días de su vida estuvo conectado a un respirador artificial por los problemas que le ocasionó el tabaco. Lo único que nos decía a quienes íbamos a verlo era que no adquiriéramos ese hábito porque a él le había hecho mucho mal. En ese momento pensé que si tenía la posibilidad de hacer algo lo iba a hacer. La vida me dio la posibilidad de estar en este Senado para hacerlo.

Voy a acompañar este proyecto. Vamos a tener que tratar de que coincida la necesidad de los productores que viven de ese producto con la necesidad de las demás personas que no queremos enfermarnos y que no tenemos este hábito.

Antes de terminar solicito autorización para que se inserte mi exposición en el Diario de Sesiones.

Sr. Presidente (Romero). — Tiene la palabra el señor senador Torres.

Sr. Torres. — Señor presidente: antes de desarrollar los argumentos por los que me voy a oponer a estos proyectos, quiero expresar mi confianza en la buena voluntad de aquellos que no coinciden conmigo. También considero

importante proteger a aquellos que no fuman, porque es una cuestión elemental.

Mis diferencias se basan en que no sólo provengo de una provincia tabacalera, en la que en los últimos años, por los programas de reconversión productiva, ha descendido el número de productores tabacaleros de 18.000 a 12.000, de los cuales el 50 por ciento tiene menos de dos hectáreas, sino porque considero que, en realidad, este tipo de leyes, por la experiencia que existe, no ha tenido los efectos buscados.

Me hubiese gustado que se obligue a las empresas tabacaleras a financiar campañas de educación, información y formación en medios masivos de comunicación sobre las consecuencias de este tipo de adicciones. También me hubiese gustado que se incorpore en el diseño curricular de las escuelas —también financiado por las empresas tabacaleras— el tema de las adicciones y sus consecuencias.

Me parece correcto que cuidemos al fumador pasivo. Pero también vemos en la calle a muchas personas fumando, como decía ayer en la comisión, incluso madres que llevan a sus hijos en los cochecitos, abuelos, adultos. También vemos a chicos que todavía están en la escuela primaria o que están iniciando la escuela secundaria fumando libremente por la calle. Y yo no creo que con acciones represivas, donde prohibamos la venta de cigarrillos...

Sr. Presidente (Romero). — Señor senador Torres, el señor senador Cano le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sr. Torres. — Sí, señor presidente.

Sr. Presidente (Romero). — Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Cano.

Sr. Cano. — Simplemente es para decir que no comparto lo expresado por el senador Torres. En efecto, le puedo acercar estudios, por ejemplo de la provincia del Neuquén, que demuestran que una vez que se implementó el ciento por ciento de zona libre de humo, mejoró la salud de los trabajadores gastronómicos.

Otro ejemplo es el de la provincia de Santa Fe. Tiempo después de haberse implementado la ley y el ciento por ciento de zona libre de humo, se hizo una evaluación que demostró cómo bajó la incidencia del síndrome coronario agudo. En consecuencia, esta iniciativa no modifica hábitos ni conductas, pero sí preserva el

derecho de no enfermarse o de no contaminarse para aquellos que no fuman. Y me parece que ése es el bien que debemos resguardar.

Por supuesto, hay normas o leyes contra el tráfico de droga que se deben cumplir. Ahora bien, este proyecto de ley no es malo, sino que da un marco que desde el Senado de la Nación, como poder del Estado, tenemos que garantizar en cuanto a la salud de aquellas personas que no fuman. Ésa es nuestra obligación y claramente lo expresa el artículo 41 de la Constitución Nacional.

Sr. Presidente (Romero). – Continúa en uso de la palabra el señor senador Torres.

Sr. Torres. – Reitero, yo no discuto que haya que prohibir fumar en lugares en donde hay gente que no fuma. Eso me parece correcto. Incluso, no sólo las provincias que se enunciaron, sino muchísimos, cientos de municipios, ya tienen esta reglamentación. Y a mí me parece correcto. Lo que no me parece bien es que no exista una campaña de educación y de formación, porque no vamos a lograr absolutamente nada. ¡Y eso lo tienen que pagar las empresas tabacaleras! Sucede con el alcohol y –como lo dijo el senador preopinante– pasa con la droga. Hay leyes represivas con relación al alcohol; sin embargo, hemos visto cuánto se ha incrementado el consumo de alcohol entre los jóvenes. Se ha prohibido la venta para menores de 18 años y su ingesta en lugares públicos; no obstante, se ha incrementado el consumo de alcohol.

Entonces, si queremos preocuparnos por la juventud, creo que hace falta una campaña de educación masiva que las empresas tabacaleras tienen que financiar. Ahí vamos a tener resultados. Miren lo que ha pasado con las leyes represivas, con la ley seca en los Estados Unidos: en lugar de controlarse el consumo de bebidas alcohólicas, se ha incrementado y lo ha manejado la mafia.

Considero que este tipo de leyes no tendrá el efecto que se busca. Por eso, propongo este tipo de cuestiones. Y creo, señor presidente...

Sr. Presidente (Romero). – Señor senador Torres, la señora senadora Díaz, por Tierra del Fuego, le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sr. Torres. – Sí, cómo no.

Sr. Presidente (Romero). – Para una interrupción, tiene la palabra la señora senadora Díaz.

Sra. Díaz. – Lo que quiero aclarar es que el proyecto de ley no prohíbe, sino que regula el consumo. Además de no prohibir –sólo regular el consumo en los lugares cerrados–, tiene garantizadas las campañas masivas a través de los ministerios de Salud y de Educación de la Nación.

Lo que usted está observando está absolutamente contemplado en el proyecto de ley.

Sr. Torres. – Lo que yo planteo es que esto tiene que ser financiado por las empresas tabacaleras. Y, fundamentalmente, este tema no sólo tiene que figurar en las campañas escolares como diseño curricular, sino que también deben hacerse campañas masivas en los medios de comunicación.

La Argentina es el país de mayor índice de consumo de tabaco de América Latina. Creo que cuando hablamos de medio ambiente, de zona libre de humo y de salud, también tenemos que agregar otras cosas. Digo esto porque me gustaría que alguna vez discutamos y nos preocupemos por la salud, por los pesticidas, por los agrotóxicos que se utilizan en los cultivos de soja, y que nadie sabe las consecuencias que pueden traer en el mediano y en el largo plazo. Me gustaría que controlemos, justamente, si estamos libres de humo; es decir, si lo que hoy se respira en las grandes ciudades de la Argentina no es más contaminante que fumar un cigarrillo en el campo, comparado con todo el hollín que inhalamos.

Entonces, tengamos una discusión amplia sobre lo que es el cuidado de la salud y la conservación del medio ambiente, tanto el rural como el urbano.

No desconfío en absoluto de ninguno de los senadores que ha considerado este proyecto de ley pero sí desconfío de muchos fundamentalistas respecto de este tipo de posiciones, y que en algún momento van a seguir avanzando y van a afectar a los productores de tabaco. Como dije en mi provincia, los productores de tabaco no tienen opciones como un fumador de fumar o no fumar, la única opción es producir tabaco para poder subsistir. Ese es el único camino que les queda y mi preocupación con respecto a esta

actividad es que en algún momento sigamos avanzando y que las producciones agrícolas regionales en las provincias marginales suframos las consecuencias.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente de la Nación, don Julio César Cleto Cobos.

Sr. Torres. — Como quiero prevenir eso es que estoy en contra de este tipo de cuestiones; además porque, comparativamente, para una hectárea de soja se necesita 0,44 de jornal, mientras que para una hectárea de tabaco se necesitan 130 jornales. La implicancia social que tiene este cultivo en las economías regionales es de fundamental importancia. Estoy de acuerdo con que hay que cuidar al fumador pasivo y con que sean las empresas las que paguen, porque corresponde, campañas masivas para formar y advertir a nuestros jóvenes, que se inician de tan pequeños en el hábito de fumar, sobre las consecuencias que esa práctica les puede traer. En ese sentido, mediante la educación y la información, estaríamos previniendo un mal que es real y nadie puede discutir.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra la señora senadora Fellner.

Sra. Fellner. — Señor presidente: como dijo el senador Filmus, hace muchos años que le debemos a la sociedad una ley contra la adicción al tabaco. Mucho se ha trabajado en el Senado durante años hasta que se alcanzó un punto de inflexión en 2006 cuando se empezó con la falsa antinomia de tabaco versus salud. Recuerdo que lo primero que dijimos era que no debíamos elaborar un proyecto de ley contra el tabaco, sino que desde la Comisión de Salud y Deporte debíamos buscar la sanción de un proyecto de ley contra el tabaquismo. Hice referencia a una falsa antinomia porque el tabaco también puede ser salud, porque en forma directa da trabajo a diez mil familias en mi provincia. Eso también significa salud.

Entonces, debíamos empezar a cambiar el concepto y buscar un proyecto de ley contra una adicción tremenda que afecta no solamente al que fuma sino a los que lo rodean, que es el tabaquismo. Recuerdo que en aquel momento se hablaba del precio “salud” para ponerle un determinado valor a la etiqueta de cigarrillo. Incluso, recuerdo que había un profesor de Ca-

lifornia que en los diarios nos decía qué era lo que debíamos hacer. Todavía lo estoy esperando porque lo invité para que vea lo que significa la producción de tabaco en mi provincia.

Si venía le íbamos a contar una historia que tiene que ver con el valle donde se cultiva el tabaco en mi provincia, que es el Valle de los Pericos. Durante los años 30 se cultivaba vid pero entre los años 1934 y 1937 se aprobaron tres leyes en el Senado sobre reordenamiento productivo en el país y se decidió que se iba a acentuar el cultivo de vid en la zona cuyana y así quedó devastado todo el Valle de los Pericos.

Entonces la provincia empezó a pedir. Porque, claro, ¿qué íbamos a hacer si no había ayuda de la Nación? Porque la Nación dijo que esto iba a las provincias de Cuyo. Mandaron técnicos, y los técnicos de la Nación dijeron que era una zona muy apta para el cultivo del tabaco, un tipo de tabaco que es el Virginia. Toda esa zona empezó a producir tabaco, y ésa es la agroindustria en mi provincia.

Quiero contarle también que es el empleador privado más grande de mi provincia. Estamos hablando de que son más de 10 mil familias en forma directa a las que da trabajo el cultivo del tabaco.

Hubo que trabajar mucho para demostrar que no era esto que estaban proponiendo: tabaco versus salud, sino tabaquismo versus salud. Ahí es donde teníamos el punto.

Creo que hemos llegado a un buen dictamen. Tengo que agradecer a aquellos senadores que tenían posiciones distintas, que nos han comprendido, que han visto nuestra posición, que entendieron desde el principio que estos proyectos de tanto fundamentalismo no tienen ningún sentido. También han entendido que hay facultades de las provincias y de los municipios que no están delegadas a la Nación. Entonces, ahí tendríamos que invitar a las provincias a que dicten normas similares a ésta.

En ese sentido, para mí hoy es un muy buen día como profesional de la salud y también como representante de una provincia tabacalera. Hemos logrado que la Nación nos aumente el Fondo Especial del Tabaco. Éste era el compromiso. Una ley que hable en contra del tabaquismo pero terminando con esa falsa antinomia que es tabaco o salud. Los senadores de

las provincias tabacaleras entendemos perfectamente lo que significa salud, y hoy estaremos aprobando este proyecto que consideramos será una ley contra una adicción tremenda que es el tabaquismo.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Monllau.

Sra. Monllau. – Señor presidente: unas breves consideraciones, ya que voy a pedir permiso para insertar.

Simplemente quiero agradecer a los autores de los diferentes proyectos por haber resignado posicionamientos importantes en pos de lograr una ley con todos los consensos necesarios.

Creo que se trata de una norma largamente esperada por un vasto sector de la población y que, además, en su lógica interna y en su coherencia, este proyecto de ley no pretende de ningún modo fijar restricciones a las tabacaleras ni ocasionar perjuicio alguno a los productores sino que, por el contrario, lo que pretende es un bien y un interés superior como lo es preservar la salud de la población y ponerla a resguardo.

Sabemos que la Organización Mundial de la Salud considera que el tabaquismo es la principal causa de muerte evitable en el mundo y que, por otro lado, la adicción al tabaco como al alcohol están consideradas como la puerta de entrada para el consumo de otro tipo de sustancias.

Países como Brasil, Chile, Panamá, Venezuela, Uruguay y otros países de Europa ya han avanzado en este sentido en materia legislativa.

Señor presidente: esta ley de ninguna manera, *per se*, va a dar respuesta a todos los problemas que ocasiona y el perjuicio sanitario, social, económico que genera la adicción al tabaco. Pero sí quiero dejar sentado que seguramente lo hará, acompañada de otros marcos normativos y de políticas públicas a corto, mediano y largo plazo, que posibiliten reforzar su espíritu.

Seguramente desde la currícula, cuando tengamos fijada la caja curricular, velaremos porque estas temáticas estén presentes en ella.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Di Perna.

Sra. Di Perna. – Señor presidente: quiero manifestar mi apoyo contundente a este proyecto de ley que nos permitirá avanzar en el corto, mediano y largo plazo, para terminar con

el sufrimiento y la enfermedad de miles y miles –cientos de miles– de argentinos. Considero que es responsabilidad del Estado nacional velar por ese capital básico que tiene que tener todo ser humano, que son la salud y la educación.

Este proyecto de ley apunta, precisamente, a esos dos aspectos. Apunta a preservar la salud, protegiendo al no fumador, y advirtiéndole sobre todos los riesgos que implica el consumo del tabaco. También, permite avanzar con respecto a la educación en el autocuidado de la salud de cada uno de los habitantes de nuestro país, protegiendo fundamentalmente a los niños y a los adolescentes, en quienes –coincido– esta problemática produce mayor impacto.

Considero que también es responsabilidad del Estado pero, a su vez, de toda una generación de argentinos –de la cual quienes estamos sentados hoy aquí formamos parte–, generar los instrumentos que permitan que el pueblo argentino pueda en el futuro caminar sin muletas en el tránsito por la vida. Creo que esta norma y otras que se están trabajando en la Comisión de Salud –como dijo su presidente–, que hacen a la prevención de las adicciones, van a permitir que esto sea, finalmente, una realidad.

Quiero recordar y destacar, también, la importancia de que esta norma sea nacional. En un principio, se había planteado la adhesión de la Argentina a un convenio internacional –a un convenio marco– que sí tenía impacto sobre la producción tabacalera de las provincias del norte argentino. Esto se discutió en las comisiones de Salud y de Relaciones Exteriores, y advertimos que esto podía impactar en la producción nacional pero no iba a impedir la importación de tabaco desde otros países que estaban aprovechando esta circunstancia para poder ingresar con ese producto a la Argentina. De manera que estimo que todos estos aspectos han sido analizados.

También considero que es necesario que la industria continúe en el camino de la inversión para lograr que cada vez sea menor el riesgo de la utilización de este producto.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Iturrez de Cappellini.

Sra. Iturrez de Cappellini. – Señor presidente: quiero adelantar mi voto afirmativo a favor de este proyecto. Soy autora de una

iniciativa que también está incluida dentro de los que se han considerado para la emisión de este dictamen.

Considero que es muy importante el paso que estamos dando en este momento en el Senado de la Nación, dado que nos encontramos a punto de sancionar la primera ley antitabaquismo.

Coincido en que ése es el espíritu que perseguimos con este proyecto: justamente, tratar de regular la publicidad, el consumo y la promoción de los productos elaborados con tabaco, y alertar o prevenir a la población acerca de los perjuicios que ocasiona su consumo.

Llama mucho la atención que, a pesar de que el tabaco mata y de que la gente sabe que produce cáncer así como enfermedades respiratorias y cardíacas, cada vez, se fuma más. En tal sentido, la Argentina es uno de los países más consumidores de tabaco en América latina.

Seguramente, pueden ser muchos los factores que contribuyen o facilitan este incremento en el consumo del tabaco. Pueden ser, por ejemplo, los precios bajos; las publicidades agresivas, que tienden a persuadir a un nuevo consumidor a sumarse a esta campaña; la falta de concientización de la población respecto de los perjuicios o el daño que ocasione esto a la salud.

Lo que sí debemos tener en claro es que resulta nuestra responsabilidad bregar e impulsar las políticas necesarias para salvaguardar o proteger los derechos de raigambre constitucional, como son el derecho a la salud y al ambiente sano. De hecho, es eso lo que nosotros estamos intentando hacer con la sanción de este proyecto.

Hemos tenido en cuenta muchos aspectos, y creo que vamos en camino a sancionar una ley que va a ser de mucha utilidad. Hemos tenido en cuenta –y lo expresamos en los artículos que vamos a tratar oportunamente– la forma en que se tiene que difundir, a través de las etiquetas de los cigarrillos, las advertencias del daño que el tabaco ocasiona a la salud.

No debemos olvidar que ya la ley 23.344 establecía que se debía advertir a la población con la leyenda de “el fumar es perjudicial para la salud”; pero esta expresión está impresa de manera prácticamente ilegible o imperceptible. Entonces, justamente lo que se busca es que la imagen y el texto o las letras que van a estar insertas en los empaquetados a partir de la san-

ción de esta ley logren la concientización o el conocimiento por parte de quienes consumen el tabaco respecto de los perjuicios que acarrea este producto.

También, dentro de todo este texto tan amplio, debo decir que ha habido un acuerdo casi unánime de los senadores que hemos estado presentes en la última reunión de comisión en cuanto a que estamos cumpliendo con los objetivos que nos hemos fijado en un principio y lo hemos establecido en la mayoría de los proyectos.

En este proyecto, no solamente se trata de proteger a la persona que elige no fumar sino, también, estamos intentando que conozca amplia o perfectamente los riesgos aquella persona que fuma; pero para los no fumadores, creo que las garantías en el contenido de esta ley están dadas en la prohibición de fumar dentro de los ambientes cerrados, públicos o privados, y queda permitido solamente en ambientes libres.

Señor presidente: considero que ésta es una muy buena posibilidad para avanzar en este proyecto. Hay muchas provincias que lentamente están sancionando legislaciones libres de humo. Por ejemplo, en la provincia de Santiago del Estero, cuando yo era diputada provincial, un diputado médico especialista en vías respiratorias había presentado un proyecto sobre este tema. Recuerdo permanentemente su insistencia sobre el tema. Dejé de ser diputada provincial y todavía no se había logrado la sanción.

Hoy, Santiago del Estero tiene también una ley contra el tabaquismo, así como también la tienen otras provincias. Hay provincias, como Tucumán, en donde ha habido un compromiso fuerte, porque era evidente que las campañas llegaron a concientizar de tal manera que no había lugar cerrado donde se pudiera fumar.

Éste tiene que ser el compromiso de todos y también el nuestro: posibilitar que las leyes se sancionen y los derechos de los ciudadanos se concreten.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Rojkés de Alperovich.

Sra. Rojkés de Alperovich. – Señor presidente: para nosotros, los que hemos militado realmente esta ley, hoy es un gran día.

Durante cuatro años, en Diputados me resultó muy difícil, pero escuchando argumentos in-

verosímiles. Por ejemplo, puedo referir el caso de una compañera –que *Página 12* tomó como algo muy gracioso–, que decía: “¡Pobre los fumadores, que en las noches de invierno tienen que salir a la calle a fumar!” Otros compañeros decían: “A pesar de ser médico especialista y cirujano, prefiero operar y trabajar como médico en estas enfermedades, y no que la gente de mi ciudad, de mi provincia, se quede sin trabajo”. Hemos sentido cosas muy terribles, pero en definitiva nunca logramos llevarlas al recinto.

Así que felicito al doctor Cano. ¡Nunca pensé que lo hiciera! (*Risas.*) Reitero: felicito al doctor Cano y a toda la gente de la comisión que ha trabajado en este proyecto de ley, pero quiero aclarar un par de cosas que me parecen muy importantes.

Tucumán ha sido una de las primeras provincias con una ley muy dura. En ningún lugar se puede fumar: ni en boliches ni en casinos; en ningún lado. Pero no hubo necesidad de hacer controles. Este tipo de leyes, sin controles, nunca ha funcionado; y no disminuyó la cantidad de fumadores según las ventas. Nos tomamos el trabajo de ver la venta en quioscos, las ventas mayoristas, y no disminuyó. Sí aumentaron las consultas para dejar de fumar. Fíjense ustedes que en las casas la gente sale a fumar. Ya no se prende un cigarrillo mientras se está comiendo ni en lo privado. Y esto pasa en todos lados.

Con respecto a los productores, en mi provincia hay mucha reconversión, pero están muy preocupados. En *La Gaceta on line* sale que nos van a llamar; que ya hablaron con el doctor Cano y que...

Sr. Cano. – ¿Me permite una interrupción?

Sra. Rojkés de Alperovich. – Cómo no.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra el senador Cano.

Sr. Cano. – Señor presidente: desde mi rol de legislador de la oposición en Tucumán, quiero decir que si ha habido una ley que reunió el consenso de todos los sectores en la provincia fue la que propició el Poder Ejecutivo provincial, que nosotros acompañamos.

Obviamente, también tuvo que ver con el resultado final, con el espíritu de la ley, una fuerte campaña publicitaria que se realizó desde el Ministerio de Salud a partir de la sanción de la norma.

Como dice la senadora, el sentido de responsabilidad que han mostrado los tucumanos a partir de la sanción de esta normativa ha hecho que no fueran necesarios los controles. Esto también lo ha dicho el senador Mansilla: la gente misma es la que garantiza que la ley se cumpla.

Sr. Presidente. – Continúe en el uso de la palabra, senadora.

Sra. Rojkés de Alperovich. – Señor presidente: con respecto a la publicidad, no nos engañemos; las tabacaleras no van a quedarse tranquilas. Fíjense ustedes que, en los Estados Unidos, en ningún lugar se puede fumar; sin embargo, en todas las películas, en los mejores momentos, en los mejores restaurantes, están fumando y está la cajita ahí, lista. O sea que todavía no ganamos ninguna batalla. Además, esta ley no lo intenta. Lo único que hace es tratar de cuidar la salud de los no fumadores. A partir de ahí, las empresas, los productores, las tabacaleras, que sigan con su rumbo. Esta norma tiene que ver con la salud y la educación.

Por eso, vuelvo a felicitar a todos y a cada uno de los que presentaron iniciativas; pero, fundamentalmente, me congratulo por el consenso al que se llegó. Yo pensé que este día aún estaba muy lejos.

Sr. Mayans. – ¡Breve y bueno!

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Escudero.

Sra. Escudero. – Señor presidente: la Argentina firmó el Convenio de la Organización Mundial de la Salud en 2003. Desde 2004, este Senado ha sido escenario de la puja entre, obviamente, quienes tienen solamente la visión de la salud y quienes, desde las provincias tabacaleras especialmente, tenemos la visión de la producción. Ésa es la razón por la cual el Convenio de la OMS no ha sido ratificado por la Argentina. Recordemos que los tratados ingresan por la Cámara de Senadores para su ratificación.

El problema que tiene este convenio es que en su artículo 30 se establece la prohibición de hacer reservas. El artículo 30 dice que no podrán formularse reservas a este convenio. Es decir que el convenio se aprueba completo o no se aprueba. Pero si se aprueba en su totalidad, hay una cantidad de normas que sí, efectivamente, perjudican la producción, porque el objetivo del convenio es que cada vez se reduzcan más

las superficies sembradas. Esto impacta directamente en varias provincias, sobre todo, en las productoras de tabaco, ya que esa industria tiene una alta tasa ocupacional, tal como manifestó el senador Torres. Pero, también, afecta al Fondo Especial del Tabaco, que se constituye con el sobreprecio que paga el consumidor. Lo que se recauda va directamente a los productores y con eso se sostienen a lo largo del año, porque el tabaco es un producto estacional.

Por lo tanto, me sumo a las felicitaciones por el extraordinario trabajo realizado por la Comisión de Salud y Deporte y, también, para el senador Filmus, porque el senador Filmus, desde la presidencia de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto, impulsó nuevamente la revisión del tratado. En ese sentido, cuando nosotros nos opusimos, el senador Filmus dijo algo muy simple: “Está bien, pero cuántos años han pasado y la Argentina tampoco ha implementado las normas sobre salud”. Y eso estimuló a varios senadores que presentamos, justamente, los proyectos relacionados con la cuestión de la salud. Yo lo hice recogiendo el trabajo de quien precedió al senador Cano, la senadora Giri, en la presidencia de la Comisión de Salud y Deporte. Por lo tanto, el proyecto que presenté junto con los senadores Romero y Pérez Alsina, entre otros, se basó en esos grandes acuerdos a los que ya se había llegado a través de años de debate.

Brindaré algunas cifras para que se tenga en cuenta de qué estamos hablando. Son siete las provincias argentinas productoras de tabaco. Se estima que aproximadamente un millón de personas dependen de esta actividad. Existen 27 mil productores, de los cuales el 70 por ciento son minifundistas; 100 mil trabajadores se contratan sólo para la cosecha, y hay todo un conjunto de mano de obra indirecta a través de proveedores.

La Argentina ocupa el quinto lugar en el mundo como productor de tabaco pero, además, el tabaco que produce es de altísima calidad. Nuestro país produce 160 mil millones de kilos. De esa producción, más de las dos terceras partes van al mercado externo. Se exporta a los Estados Unidos, a Europa y a China.

El Fondo Especial del Tabaco fue ideado muy inteligentemente, ya que ha vuelto nuestra producción muy competitiva a nivel mundial.

Los embates internacionales en contra del Fondo Especial del Tabaco datan de muchos años. Se producen a través de la Organización Mundial de Comercio donde, obviamente, por el esquema de las Naciones Unidas y de los organismos internacionales, son otros los países que dominan o presionan.

No es un subsidio, como sostenía la Organización Mundial de Comercio, sino un sobreprecio, o sea, algo distinto. Entonces, ahora, el embate vino a través del artículo 30 del convenio de la Organización Mundial de la Salud: una cláusula muy cerrada que impide hacer reservas y cambiar absolutamente nada.

Desde el principio, nosotros decíamos que estábamos de acuerdo con todas las normas del convenio de la Organización Mundial de la Salud que tuvieran que ver con la protección de la salud. Por lo tanto, además de las medidas relacionadas con el precio —en la Argentina, obviamente se toman medidas en ese sentido; el sobreprecio del paquete de cigarrillos, justamente, es para desalentar el deseo de fumar—, en los artículos 8° a 13 del convenio, se establecen las normas de protección contra el humo, es decir, las normas que no se relacionan con el precio.

Artículo 8°, protección contra el humo: eso está contemplado en el dictamen de comisión.

Artículo 9, medición y análisis de contenido de acuerdo con los estándares internacionales. Eso es exactamente lo que dice el dictamen de comisión.

Artículo 10, divulgación e información sobre los componentes tóxicos. Eso está perfectamente determinado.

El artículo 11 establece el empaquetado: que no sea engañoso ni se diga que es un producto suave, *light*, etcétera. Ello está perfectamente contemplado.

Las advertencias sanitarias también están absolutamente contempladas en el máximo que fija el convenio. El convenio establece un mínimo del 30 por ciento de las superficies principales expuestas y la norma fija el 50 por ciento.

Entonces, en cada cara del paquete de cigarrillos, vamos al máximo en lo que hace a las advertencias sobre el daño que produce el cigarrillo; también, las fotos que identifiquen

dicho daño. La información sobre los componentes también está incluida en el dictamen de comisión.

En el artículo 12, se fijan la educación, la comunicación, la formación y la concientización del público. Están perfectamente establecidos.

En el artículo 13, se establece la publicidad, la promoción y el patrocinio. En este caso, es muy importante algo que solicitaron las provincias productoras y que también está vinculado con lo mencionado por el señor senador Torres. Me refiero a la prohibición de promoción de marca, lo que de ninguna manera significa que se vaya a exigir a las compañías tabacaleras la subvención de ciertos programas.

Como decía, se trata de un cultivo estacional cuya cosecha se recoge en el verano, cuando no hay escuelas. ¿Qué hacen las familias? Como no quieren dejar a los niños, entonces, parten a trabajar con ellos. Lo que hacemos es que las tabacaleras financien con la organización *Conciencia* un plan de erradicación del trabajo infantil, a fin de que, con dicho dinero, se realicen talleres para que asistan los hijos de los trabajadores y no se encuentren con ellos en el campo en el horario de trabajo.

El artículo 14 establece cómo se va a reducir la demanda. Eso está perfectamente contemplado en el dictamen de comisión. Me refiero al tema de la salud, a los tratamientos de dejar de fumar; incluso, en cada paquete de cigarrillos, figurará el teléfono a donde puede recurrir quien quiera dejar de fumar.

El artículo 15 alude a la reducción de la oferta y a la eliminación del comercio ilícito. Éste es un punto importante. Está en el convenio antitabaco; no se quiso mezclar con el tema de la salud, pero tiene que ver con ella. Porque, realmente, si se exige determinada información —niveles de nicotina, etcétera—, luego, entran ilegalmente una cantidad de cigarrillos que no cumplen estos estándares. Es por esa razón que el senador Jenefes ha presentado un proyecto que cuenta con mi acompañamiento y que sería importante que se hiciera el esfuerzo para ser tratado. Esa iniciativa, realmente, cumple efectivamente con el artículo 15 del convenio de la Organización Mundial de la Salud.

El artículo 16 establece las prohibiciones de ventas a menores y de cigarrillos sueltos, que

están efectivamente también incorporadas en el dictamen.

A pesar de que el convenio de la Organización Mundial de la Salud establece que hay que tratar de que las máquinas expendedoras no estén en lugares públicos o de acceso de menores, el dictamen de comisión, directamente, prohíbe las máquinas expendedoras. Es decir que, en materia de salud, el dictamen de comisión ha ido a los estándares más altos exigidos por el referido convenio.

En cuanto a las responsabilidades, las sanciones al incumplimiento de estas normas son altísimas. Se trata de sanciones económicas muy altas, ya sea que se trate de personas físicas o jurídicas.

Para finalizar, señor presidente, quiero decir que en 2008, la exportación de tabaco ha generado a la Argentina un ingreso de 350 millones de dólares.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra la señora senadora Higonet.

Sra. Higonet. — Señor presidente: pediré permiso para insertar mi discurso.

En realidad, quiero ser muy breve porque todos los senadores que me han antecedido en el uso de la palabra fueron sumamente amplios, positivos y claros.

No puedo dejar de expresar mi total apoyo y la alegría que siento por tratar el proyecto de ley en consideración, así como los enumerados por el senador Filmus que, realmente, son los temas que la sociedad espera y le interesa. Todos han sido muy fructíferos.

Recordaba dos imágenes que las tengo grabadas muy fuerte en mi memoria sobre este tema.

Hace muchos años, cuando era chiquita, en mi localidad vimos una película que se trataba de un pueblo en donde toda su comunidad decidía dejar de fumar y mostraba lo que se hacía para que todos consiguieran ese propósito. Tenían que colocar en un gran recipiente todos los cigarrillos y paquetes, pero quedaba una sola persona a la que no podían convencer que dejara de fumar. Era muy interesante ver todo lo que habían planeado para que lo hiciera; y después de muchas idas y vueltas, finalmente dejó de hacerlo y toda era alegría, un éxito. Así terminaba la película.

Y yo pensaba que realmente eso era una película, porque uno vivía rodeado de otra realidad; veía gente muy allegada que lamentablemente era muy adicta y con serios problemas de salud.

Había una fuerte publicidad y promoción. Recuerden esa famosa publicidad de L&M de los dos modelos que andaban por todo el mundo, o la de Alain Delon invitándonos a fumar. ¿Quién podía decir que no? (*Risas.*) Ésa era la sensación: que uno era lindo, famoso e importante si fumaba. Entonces, esto era como algo que nunca podía llegarse a plantear.

Y la otra imagen que tengo grabada muy fuerte es la de un niño que no debería tener más de nueve años, que vi fumando cuando caminaba por la calle. Eso es muy fuerte. Por eso, creo que hay que reforzar el tema del que estamos hablando no sólo de una ley de salud sino también de una ley de educación.

Nada más. Simplemente quiero manifestar mi total apoyo al proyecto y la alegría de que hoy lo estemos tratando.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Jeneffes.

Sr. Jeneffes. – Señor presidente: sin duda alguna, este proyecto de ley es de una gran importancia, porque tiende a la protección de la salud de los argentinos.

Quiero recordar lo que dije el 17 de diciembre de 2008 al aprobarse la ley 26.467, que incrementó el Fondo Especial del Tabaco. En esa oportunidad dije que quería agradecer a la presidenta de la Comisión de Salud, la señora senadora Giri, quien tuvo muchísima paciencia para que los productores nos pusiésemos de acuerdo en el incremento del fondo. A ella le dije que tenía el compromiso de este senador de la Nación en el sentido de que cuando se tratara el proyecto de tabaco-salud, lo íbamos a acompañar, porque entendíamos también que había que defender la salud de los argentinos.

Estamos tratando un proyecto que cuenta con dictamen de la Comisión de Salud y hemos colaborado para que se pueda tratar sobre tablas y aprobar en el día de hoy no sólo en general sino también en particular.

Es una iniciativa que, sin duda, tiende a combatir uno de los efectos no queridos del tabaco, como es el tabaquismo; tiende a proteger la salud de los argentinos; tiende a prevenir al

fumador de los efectos nocivos que produce el fumar; y también tiende a restringir totalmente la publicidad.

Es un proyecto que yo, incluso como productor tabacalero, considero necesario que se apruebe en la República Argentina. Hoy existe consenso respecto de un proyecto racional, lógico. Quiero felicitar el trabajo que han realizado las comisiones de Salud y Deporte y de Relaciones Exteriores y Culto, presididas por los senadores Cano y Filmus, que han puesto hoy en el debate un proyecto que muchas veces las provincias productoras de tabaco lo veíamos con desconfianza, con temor a que se pudiera afectar la producción y, por consiguiente, el trabajo que genera esta actividad, fundamentalmente en Salta, Jujuy y Misiones, provincias que producen casi el 86 por ciento del tabaco en el país.

Me ha tocado estar sentado en esta banca y discutir muchas leyes que tienen que ver con mi pasado, con mi presente y, seguramente, con mi futuro, como la ley de medios o esta ley de tabaco-salud, que me involucra como senador, como productor, pero fundamentalmente en la responsabilidad que tengo como argentino y como representante de una provincia tabacalera, de cuidar que ese efecto nocivo que produce el tabaco, que es el tabaquismo, sea tratado a través de una ley nacional que se implemente en todo el territorio de la República Argentina, de tal manera de cuidar la salud de aquellos que no quieren fumar.

Por eso, vaya mi voto afirmativo a este dictamen que obra en Secretaría Parlamentaria, con la firma de los integrantes de la Comisión de Salud y Deporte.

A su vez, pido que la iniciativa se complemente con un proyecto de ley que han firmado los senadores Cano, Escudero, Morales, Filmus y quien habla, que tiende a crear un programa nacional de prevención y control del comercio ilegal de productos elaborados con el tabaco, porque de nada va a servir que dictemos una ley de tabaco-salud en la República Argentina y que sea de aplicación para la producción de tabaco y fabricación de cigarrillos en nuestro país, si por otro lado la norma es eludida a través del contrabando, que no sólo perjudica las arcas del Estado nacional sino también –y muchísimo– la salud de los argentinos, porque ese tabaco ilegal

que ingresa en la Argentina no tiene ningún tipo de control de sanidad y, muchas veces, se coloca dentro del cigarrillo cualquier tipo de tabaco u otros productos, sin control alguno, con el único propósito de obtener dinero.

Por eso, una vez que se vote en general y en particular el proyecto de ley en consideración, voy a pedir que se habilite sobre tablas el proyecto contenido en el expediente S.-2.767/10, que trata de la creación de un programa nacional de prevención y control del comercio ilegal de productos elaborados con el tabaco, para que también obtenga su aprobación y sea girado a la Cámara de Diputados de la Nación para su tratamiento.

Dicho esto, señor presidente, ya que quienes me han precedido en el uso de la palabra dieron las razones en cuanto al contenido del proyecto de ley y a la importancia de proteger la salud de todos los argentinos, adelanto mi voto positivo en general y en particular para esta iniciativa.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Roldán.

Sr. Roldán. – Señor presidente: en principio quiero felicitar a la Comisión de Salud y Deporte en la figura de su presidente, señor senador Cano, por esta gran contribución que, a través de la aprobación de este proyecto de ley por parte del Congreso de la Nación, hará a toda la sociedad argentina y cuyo objetivo primordial es el fumador pasivo.

Ahora bien, quiero contar un poco mi experiencia personal. En la provincia que represento, Corrientes –que también es tabacalera–, desde hace bastantes años, tanto la Legislatura provincial como los concejos deliberantes, han tomado cartas en el asunto y se han preocupado por preservar la salud de los fumadores pasivos.

Pero esta norma que hoy consideramos no sólo contribuye a beneficiar la salud de los fumadores pasivos, sino también la de aquellos que, como quien les habla, en algún momento de su vida tomaron una de las decisiones más importantes e inteligentes, que es dejar de fumar.

En ese sentido, la colaboración y el apoyo que tienen medidas tales como la prohibición de fumar en determinados lugares, es realmente importantísima. Digo más, es esencial para esa decisión de dejar de fumar, pues es muy difícil mantenerla durante toda la vida. Yo hace cuatro

años que dejé de fumar y todavía tengo ganas de hacerlo. Efectivamente, todas estas prohibiciones afirman mi voluntad y mi decisión de dejar este vicio, esta adicción que tanto daño ha causado no sólo a nuestro pueblo sino también a todas las sociedades del planeta.

Pero tengo que ser muy sincero y honesto y decir que hay una incongruencia respecto del tratamiento de esta temática del tabaco. Creo que, en algún momento, el Estado y el Parlamento se tendrán que abocar a sancionar una norma que establezca un programa que, paulatina pero firme y seriamente, produzca la reconversión y, en definitiva, la sustitución del cultivo del tabaco.

Sr. Jenefes. – Pido la palabra.

Sr. Roldán. – Porque no puede ser que, por un lado, se subsidie...

Sr. Presidente. – Señor senador Roldán, el señor senador Jenefes le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sr. Roldán. – Sí, cómo no.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Jenefes.

Sr. Jenefes. – Seré breve. Simplemente, respecto del tema de la reconversión, quiero manifestarle al señor senador que por las características de la provincia de Jujuy únicamente puede dedicarse a cultivos intensivos; no tiene tierras para cultivos extensivos y por eso hay muy poca soja.

Pero quiero contarle mi experiencia personal. Yo reconvertí una finca. Dejé de plantar tabaco y coseché palta. Invertí bastante dinero, pero lamentablemente tuve que levantar toda la palta, porque “no caminaba”. Es muy difícil. Se hicieron muchas experiencias de reconversión en mi provincia y casi todas fracasaron.

Sr. Presidente. – Continúa en uso de la palabra el señor senador Roldán.

Sr. Roldán. – Señor presidente: no pongo en duda la experiencia personal ni todo lo que ha hecho el señor senador Jenefes en cuanto a la actividad productiva, pero en la vida y en la actividad productiva no puede haber imposibles. No digo que la reconversión se tenga que dar por generación espontánea sino que el Estado se debe abocar a estudiar y a programar en forma responsable las actividades que puedan ser rentables por sí mismas, para de ese modo

no tener que estar esperando un subsidio para poder realizar esa actividad productiva.

Las multinacionales, que son las grandes productoras de cigarrillos, se han reconvertido en muchos casos. No quiero hacer publicidad, porque estamos considerando un proyecto que prohíbe justamente la propaganda de tabaco, pero una de las multinacionales productoras de cigarrillos es ahora una de las empresas más importantes de alimentos del mundo.

Es decir, si se corre el negocio, la gente va a ir en busca de la actividad que sea más rentable. En este caso, si encontramos una actividad productiva sustentable, vamos a contribuir en mejor medida no solamente con respecto al productor, sino a toda nuestra sociedad.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Morandini.

Sra. Morandini. – Señor presidente: llegué a este tema con las dudas o la desconfianza de aquellos que me decían...

Sr. Presidente. – Disculpe, el senador Pérez Alsina le solicita una interrupción.

Sra. Morandini. – Sí, cómo no.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Pérez Alsina.

Sr. Pérez Alsina. – Señor presidente: respecto del mensaje de la reconversión, que es importante, coincido con el senador Jenefes en la enorme dificultad que existe no sólo en zonas como Jujuy, sino también en muchas de Salta. Debemos tener cuidado, porque una cosa es que la Argentina ataque el tema del tabaco –y en un deseo de máxima un día lleguemos a que nadie consuma tabaco–, pero si el mundo demanda este producto, la Argentina debe seguir produciéndolo, porque lo que no vendamos nosotros lo va a vender Brasil, China y los Estados Unidos.

Rescato lo que dijo el senador Torres, en el sentido de que es muy difícil tener una actividad –por más que se pueda reconvertir– que iguale la enorme cantidad de mano de obra que requiere la producción del tabaco. Me animo a decir que es casi imposible de reemplazar. Estoy seguro de que la Argentina tiene que apostar a eliminar totalmente el consumo de tabaco, pero si el mundo lo demanda, debemos seguir produciéndolo.

Sr. Presidente. – Continúa en el uso de la palabra, la señora senadora Morandini.

Sra. Morandini. – Señor presidente: decía que llegué al debate con la desconfianza de aquellos que me advertían que, como el país no había firmado el convenio, este proyecto podía ser un atajo que responde a las provincias productoras. Ahora bien, qué maravilla cuando uno puede ser convencido con el argumento del otro. Digo esto, porque comencé a escuchar los argumentos, vi el trabajo que había hecho la comisión y qué diferente es cuando uno puede trabajar en base a la confianza, porque la norma tiene un fin superior –que es un valor a consagrar– y no otros intereses menores.

Entonces, me sumo a este clima de unanimidad; donde la unanimidad no es igualdad, sino que son diferentes miradas que coinciden, porque queremos consagrar un valor. También he aprendido de los fundamentos del señor senador Torres, que son argumentos que siempre se nos ponen sobre la mesa cuando tratamos los temas de medio ambiente, como el trabajo, la producción, el dinero. De alguna manera, estos son temas en los que uno queda entrampado, pero hoy se trata de venir a consagrar la salud. Me parece que si ponemos este proyecto en ese marco no hay dudas de cómo tenemos que votar.

Una última reflexión. Cuando el señor senador Juez era intendente de Córdoba dictó una ordenanza prohibiendo que se fumara en lugares cerrados, ya sea públicos o privados. Y la verdad es que si bien en su momento se dio el debate que se presenta en casi todos los lugares en que se toman medidas de esta naturaleza –están quienes gritan un poco porque dicen que les están coartando la libertad–, inmediatamente, en poco tiempo, empezó a llamar la atención la manera en que se cumplía con la ley.

En un país como el nuestro, en donde tenemos siempre desconfianza y nuestro primer poema, que es el Martín Fierro, ironiza sobre la ley –porque dice que parece una telaraña que la rompen los bichos grandes pero quedan entrampados los más pequeños–, este tipo de leyes se cumple.

Entonces, la reflexión que quiero compartir con ustedes es la siguiente: ¿no será que se cumple porque hay una mitad de la ciudadanía que le dice a la otra “No me tire el humo en la cara”?

En adelante, en la medida en que nuestra ciudadanía también pueda ir haciéndose carne de cada una de las leyes que sancionamos aquí, estaremos construyendo. Porque si no, la ley queda como letra muerta y no pasa como en este caso, que es la misma ciudadanía la que se apropia de la norma.

De modo que me sumo a este clima y desde el Frente Cívico de Córdoba adherimos a este proyecto de ley.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Romero.

Sr. Romero. – Señor presidente: acá se está expresando un consenso. Eso es valioso. En todas mis funciones he defendido a la producción tabacalera y a sus trabajadores; nunca a las grandes corporaciones; entre otras cosas, porque no pertenecen a mi provincia. En efecto, a quienes uno tiene haciendo lobby siempre son los pequeños productores. Como usted sabe, señor presidente, las fábricas están en Buenos Aires; en nuestras provincias nos queda la producción de materia prima. Y lo mismo pasa en el Chaco con el algodón; no están las hilanderías allí en la provincia. Esa deformación que tiene el país a uno lo obliga a defender más lo local. Yo, sin haber sido fumador ni producido nunca tabaco, he defendido la producción tabacalera al igual que la mayoría de los legisladores salteños de distintas fuerzas políticas durante los últimos veinte años o más.

Creo que aquí se planteó primero un gran choque, una tensión. Sin embargo, en donde se creía que entre los defensores del convenio de la Organización Mundial de la Salud y la producción iba a haber un fuerte choque, hubo diálogo, hubo cientos de opiniones y creo que aquí se llega a un verdadero consenso.

Quienes pertenecemos a las provincias productoras vamos a seguir defendiendo la producción del mismo modo que estamos defendiendo la salud. Creemos que esta norma es válida porque, en este debate, es la misión de quienes gobernamos y legislamos encontrar el punto de equilibrio; sin ningún extremo; encontrar el justo término. Y aquí el justo término está en defender la salud de la población con este dictamen que se nutre de varios proyectos, incluso en uno que, en la misma dirección que este dictamen, hemos presentado con la señora senadora Escudero, que también defiende la

facultad, la posibilidad y el derecho de nuestra gente de producir y trabajar.

Seguramente a alguien podrá preocuparle esta norma, sin embargo, he visto una gran comprensión de parte de los productores. En este sentido, acá tengo un documento producido por la Federación Argentina de Productores Tabacaleros de la provincia de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Chaco, Corrientes y Misiones, y expuesto en oportunidad de las audiencias públicas, cuyo punto 1 expresa que debe dictarse una ley de salud que regule el control del tabaco y que actualice las leyes vigentes. Así mismo, allí se señala lo inconveniente del acuerdo marco de la OMS, porque en su artículo 30 obviamente dice que no se pueden hacer reservas, pero después está la posibilidad de hacer enmiendas, entonces, si se juntan la mayoría de los miembros y producen enmiendas que afectan la producción, la Argentina quedaría obligada. Esto ha sido el eje o el núcleo por el cual no se ha aprobado ese tratado. Los mismos productores hablan de atender la salud de la población, pero sin desconocer que somos un país productor. O sea que hay una coincidencia valiosa y muy razonable que se ha expresado en los productores; es decir que no se ha impuesto una opinión sobre otro. Este documento termina en un apoyo irrestricto al compromiso del Parlamento nacional y de todos los sectores relacionados con la producción tabacalera para la sanción de una ley tabaco-salud regulatoria del consumo del tabaco que contemple los aspectos de la salud y que incorpore las obligaciones, recomendaciones y directivas del convenio marco de la OMS. Aquí no hay que negar lo que hemos tratado, acerca de no ser contradictorios con ese convenio, sino seguir su espíritu y su letra. Y, en ese sentido, se ha encontrado en este dictamen una solución.

Ahora, brevemente, quiero referirme a dos artículos técnicos. Obviamente, los comparto y hago más las palabras de los miembros informantes que me precedieron en el uso de la palabra. Son dos artículos muy importantes. Uno es el 27, sobre la autoridad de aplicación, donde queda muy clara la concurrencia entre la Nación, la provincia y los municipios; y el otro es el artículo 39, donde se invita a las provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a sancionar para el ámbito de su exclusiva competencia diversas normas de similar

naturaleza a la dispuesta en la ley. Si bien es cierto que ya, felizmente, muchas provincias y municipios se han adelantado en esta materia, esto va a llevar a que todas las jurisdicciones tengan que adherir a la ley, lo cual es valioso. Aquí se ha señalado que el hábito tan pernicioso de fumar tiene que ver con la cultura de la sociedad y el momento; pero también, debemos decir que esta cultura está cambiando, porque hoy vemos que, en lugares donde se ha aplicado la prohibición de fumar, en lugares públicos, se ha cumplido esta normativa. Yo era escéptico hace cinco años, cuando Tucumán dictó esta prohibición, porque conociendo la idiosincrasia del norte argentino, pensé que esa ley iba a ser incumplida. Tal vez, eso determinó que Salta se demorara un tiempo más en dicha aplicación. En definitiva, aquí entran en juego el cumplimiento, el acatamiento y la falta de sanción, también, debida a la reacción no violenta de quienes no fuman, pero que están pidiendo que no se los invada con el humo.

Ahora bien, volviendo al tema de las facultades provinciales y municipales, creo que es muy importante que se reconozca que la policía de salubridad constituye una facultad provincial o municipal –en muchos casos–, como ocurre con las habilitaciones de la publicidad en la vía pública. Ya hay normas sobre esto. Pero la vía pública y las promociones son facultades municipales y provinciales. Y el uso y el consumo tienen que ver, también, con la salubridad. De igual modo, el funcionamiento de los establecimientos comerciales constituye, a su vez, una facultad local. Y si estos dos artículos –27 y 39– no estuvieran, realmente, le estaríamos haciendo un daño a la división de los poderes y a las facultades que las provincias nunca delegaron y no deberíamos sustituirlas con una ley nacional, como ha ocurrido con muchas leyes en las cuales, lamentablemente, se han invadido las atribuciones de las provincias.

Hay varios fallos al respecto. Incluso, existe uno sobre este tema en un juicio de la municipalidad de Chascomús contra Telefónica de Argentina, y otro de Telefónica de Argentina contra la municipalidad de Luján, donde la Corte convalidó la competencia del municipio para regular y gravar la publicidad en la vía pública de un servicio público, aun cuando la

concesión era federal. Es decir, que estos fallos ratifican esa facultad local.

Creemos que ese poder concurrente está reforzado en la Constitución de 1994, dado que el artículo 75, inciso 30, dispone que las provincias y los municipios conservan el poder de policía en los establecimientos de utilidad nacional. El uso de la palabra “conservan” demuestra que el poder de policía corresponde a las provincias y municipios y que ni siquiera la existencia de establecimiento de utilidad nacional modifica dicha distribución de competencia; y que, además, conserva, porque siempre las ha tenido, no es que se la está otorgando la Constitución de 1994.

Considero que lo que nos queda en el futuro es avanzar en la lucha contra el contrabando. En tal sentido, hay un proyecto que presentó el senador por Jujuy. A su vez, creo que tenemos otra tarea pendiente: cuando este tema se apruebe y sea ley de la Nación, habría que producir un dictamen para que el cuerpo lo trate en la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto rechazando el convenio de la Organización Mundial de la Salud, porque nuestra misión es aprobar o rechazar los convenios, y no creo que sea sano, una vez que tengamos esta ley, dejarlo como la espada de Damocles sobre la cabeza de la producción y de todos aquellos que creen que esto es mejor que aprobar el convenio.

–Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente del Honorable Senado, senador Juan Carlos Marino.

Sr. Romero. – Entonces, sería una forma de darle una solución definitiva al tema.

Por lo expuesto, obviamente, adhiero con mi voto favorable a esta iniciativa que tiene un alto consenso en esta casa.

Sr. Presidente (Marino). – Tiene la palabra el señor senador Cano.

Sr. Cano. – Señor presidente: simplemente, quiero destacar el trabajo del secretario de la Comisión de Salud, así como también de su personal y el cuerpo de asesores de los distintos senadores, y la adhesión del doctor Sylvestre Begnis y de la diputada Paula Bertol, que también nos acompañan hoy apoyando esta iniciativa.

Sr. Presidente (Marino). – Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. – Señor presidente: yo no fumo y lo sabe el presidente a cargo. Me molesta mucho que fumen, especialmente, cuando hacemos esas reuniones tan largas en el bloque.

Pero vivo en Jujuy, una provincia que tiene, como otras, puede ser Salta, una particularidad en la estructura productiva, en donde después de aplicar la Ley de Bosques y realizar el Programa de Ordenamiento Territorial, tenemos nada más que un remanente de cien mil hectáreas para incrementar la producción, que es bastante poco, comparado con las posibilidades que tienen Salta y otras provincias. Por eso es que cuando el actual gobernador hacía campaña en 2007 pregonando el incentivo a la producción de soja, nosotros decíamos, ¿en qué provincia vivimos! Nosotros tenemos una estructura productiva básicamente sostenida en la producción tabacalera, azucarera, frutihortícola; luego, la ganadería, especialmente, en la zona de la Puna, diría que de subsistencia; y el desarrollo turístico, que es incipiente pero que viene en forma acelerada a convertirse en un factor de producción y de generación de empleo importante. Así que con cien mil hectáreas disponibles para producir, imagínense que no tenemos otra que buscar alternativas en el sistema de producción con el que contamos.

Me va a corregir Guillermo Jenefes, que es productor desde hace tiempo...

Sr. Jenefes. – Que era, porque ahora no puedo.

Sr. Morales. – ...en que nosotros tenemos veinte mil hectáreas con tabaco y veinte mil trabajadores directos en la producción tabacalera, con riego. Por eso, a veces, me quejo de algunas obras de infraestructura y tanta ruta, y digo que tendríamos que hacer más obras de riego porque, si modificamos la estructura productiva en mi provincia, con 20 mil hectáreas más de tabaco, tendríamos 20 mil trabajadores directos más.

Tenemos 10 mil hectáreas de caña de azúcar, en manos de cañeros independientes, sin hablar de los ingenios. Así que, con 30 o 40 mil hectáreas más, con caña, si hubiera riego, quintuplicaríamos la cantidad de trabajadores que hay en la producción azucarera.

No hay sustituto, señor presidente, como ha dicho el senador Jenefes, y creo que, también, el

senador por Salta. No hay producciones sustitutas. Tenemos estaciones experimentales. Yo no soy productor, no tengo la posibilidad de experimentar personalmente como lo hace Guillermo Jenefes, pero hay una estación experimental muy buena y se ha intentado todo. Intentamos todas las variantes de sustitución de producción intensiva. Trajimos cualquier tipo de producto que sustituyera al tabaco. Pero la producción de tabaco ocupa, por hectárea, la mayor cantidad de mano de obra intensiva, más que la caña de azúcar y más que el maíz.

Ése es el problema del convenio marco de la OMS que, entre otros aspectos, plantea que su alcance excede la órbita del consumo, es decir, de trabajar sobre la demanda; que también involucra el tema de la oferta y entonces afecta la producción. Por ejemplo, las normas establecidas en el convenio marco, en el artículo 4º, inciso 6; en el artículo 17 y en el artículo 20, inciso 1º, hablan de la sustitución del cultivo como un objetivo para restringir la oferta. En nuestras provincias, ello es imposible, salvo que la intención sea impactar socialmente y dejar a miles de familias jujeñas sin trabajo. No es posible, en 20 mil hectáreas, sustituir con soja para tener la misma rentabilidad que da el tabaco. Hay realidades. Los que plantean la ficción de la sustitución o de la diversificación, realmente, no saben, en los hechos, de qué estamos hablando. El convenio marco apunta a restringir la oferta por esa vía.

Con relación a la diversificación de cultivos, el artículo 26, inciso 3; el artículo 23, inciso 5; el artículo 4º, inciso 3, y el artículo 5º, inciso 6, del convenio marco van por esa línea. Por eso, es imposible la adhesión a todo el convenio porque vamos a afectar directamente la producción y eso genera una situación que afecta la fuente de producción y de trabajo en las provincias productoras.

Hay algún estudio comparativo con Misiones, por ejemplo, si bien no es el caso, porque nosotros tenemos pequeños, medianos y grandes productores. Pero en la estructura productiva de Misiones, hay muchos pequeños productores tabacaleros, de 2 o 3 hectáreas, con un total de más de 13 mil pequeños productores que generan casi las mismas respuestas laborales y productivas que la provincia de Jujuy y, proporcionalmente, en la misma dirección, Salta y las

otras provincias tabacaleras. Según un estudio hecho para Misiones —y esto es aplicable a otras provincias—, en una misma hectárea, para tener la misma rentabilidad que genera el tabaco, habría que producir 5,1 hectáreas de soja; 5,47 hectáreas de maíz; 2,3 hectáreas de yerba mate; 5,56 hectáreas de té y, en ganadería, 6,25 hectáreas, para equiparar el nivel de producción, de empleo y de rentabilidad que tiene una sola hectárea de tabaco. Por eso se trata de una producción intensiva que, además, genera mucha mano de obra.

Ésta es la realidad. No hay producción sustituta. Frente a esto, nos encontramos los que no fumamos, que no queremos saber nada con que alguien fume al lado de uno y en los espacios cerrados. Pero hay provincias donde es la base. Aparte, es una cuestión cultural. Es un debate cultural que vamos generando a partir del tratamiento de esta ley, y que venimos dando aún en las provincias tabacaleras. En las provincias tabacaleras venimos dando este debate, y los productores tabacaleros eran conscientes de que había que abordar este proyecto que hoy estamos considerando. Mi partido gobierna el municipio de la capital de la provincia, y somos autores de la ordenanza por la cual, en San Salvador de Jujuy, se les generan restricciones a los fumadores en espacios públicos.

Es decir que, en los últimos diez años, este debate se viene generando en provincias donde antes era, tal vez, impensable hablar de esta situación. Entonces, creo que el Senado de la Nación está haciendo un gran aporte a través de este proyecto de ley, que sí toma todas las normativas vinculadas con la temática de la salud y con la restricción de la demanda. Esto se ve reflejado en todos los capítulos del proyecto, desde “Disposiciones generales”, donde se establecen todos los conceptos, pasando por los capítulos “Publicidad, promoción y patrocinio”, “Empaquetado de los productos elaborados con tabaco”, “Composición de los productos elaborados con tabaco”, “Venta y distribución”, “Protección ambiental contra el humo de producto elaborado con tabaco”, entre otros. Es decir que avanzar conceptualmente con estos temas es cumplir con el convenio de la Organización Mundial de la Salud sin adentrarse en cuestiones relativas a la producción. Hay que tener en cuenta que las provincias productoras

más fuertes, como Salta y Jujuy, exportan el 80 por ciento de su producción. Por lo tanto, no hay una incompatibilidad ni un problema en generar este cambio cultural que debemos impulsar. Y este proyecto aporta en ese sentido. Asimismo, están contempladas la educación para la prevención y las sanciones.

Por lo tanto, reitero la felicitación a todos los que trabajaron en esta iniciativa. Participamos de la audiencia pública, donde se dio en un debate —que fue muy duro, porque vinieron los productores y todos los referentes de las áreas de la salud— planteado por los senadores Filmus, Cano y el resto de los legisladores, quienes lograron un alto nivel de síntesis.

Debo decir que se trata de un proyecto de ley que venimos discutiendo y cajoneando desde hace rato. Hace mucho tiempo que tendríamos que haber sancionado una ley que abordara el tema, pero desde la temática de la salud. Este proyecto comenzó con una iniciativa del Poder Ejecutivo en 2005. En consecuencia, desde hace cinco años —reitero— que venimos postergando la consideración de este proyecto, que creo que hoy aprobaremos. La iniciativa del Poder Ejecutivo tuvo dictamen: el Orden del Día N° 425 de 2005. Hubo muchas cuestiones, hasta denuncias cruzadas. Es más, concurrieron al Senado muchos funcionarios del Poder Ejecutivo, realizamos debates y audiencias públicas en el Salón Azul, etcétera. Reitero, es un tema que venimos debatiendo profundamente desde hace cinco años y respecto del cual aprendieron tanto los funcionarios —que ya tenían una idea de la situación— como los que eventualmente teníamos posiciones más antagónicas.

Logramos un dictamen en 2006 y, luego, en 2007, pero no se pudo llegar a tratar la iniciativa.

Por lo tanto, me sumo a la felicitación a los legisladores que abordaron el tema, quienes hicieron un gran esfuerzo para unir los extremos y conseguir la síntesis que hoy nos permitirá sancionar este proyecto de ley.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente de la Nación, don Julio César Cleto Cobos.

Sr. Morales. — También, acompaño la iniciativa impulsada por el senador Jenefes, denominada Programa Nacional de Prevención y Control del Comercio Ilegal de Productos

Elaborados con Tabaco, ya que considero que es una norma necesaria. Por lo tanto, la acompañamos y, si hay consenso, quizás, pueda tratarse a continuación.

Para finalizar: considero que estamos haciendo un gran aporte, pues a partir de la sanción de este proyecto, no tendremos que plantearnos la adhesión o no adhesión al convenio marco, ya que cumpliremos con toda la normativa relacionada con la salud.

Entonces, en esos términos, apoyaremos este proyecto de ley.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Mayans.

Sr. Filmus. – ¿Me permite una breve interrupción, senador Mayans?

Sr. Mayans. – Sí, cómo no.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador Filmus.

Sr. Filmus. – Señor presidente: respecto de lo expresado recién por el señor senador Morales, además de congratularnos de haber avanzado hasta este punto, quería señalar que llegamos hasta aquí porque hubo alguna gente que peleó mucho por este tema.

En ese sentido, quiero mencionar a dos personas que han hecho un trabajo histórico en esta dirección. Uno de ellos es el ex ministro de Salud, Ginés González García, que ha puesto el tema en el centro del debate, y el diputado Sylvestre Begnis, que también ha realizado un trabajo muy fuerte como presidente de la comisión de la Cámara de Diputados.

Sra. Latorre. – Y la senadora Giri.

Sr. Filmus. – Efectivamente, también cabe destacar a la senadora Giri, que ya fue mencionada anteriormente no sólo como promotora del debate sino también como autora de uno de los proyectos que han servido como base para la presente norma.

Me parece importante que, luego de tantos años, se reconozca el esfuerzo de estos colegas.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Mayans.

Sr. Mayans. – Señor presidente: nuestro bloque, naturalmente, quiere felicitar a la comisión por el extraordinario trabajo. No ha sido fácil compatibilizar los intereses de las provincias productoras con la Comisión de Salud del Sena-

do, que ha trabajado mucho sobre el tema. Seguramente, ha de ser acompañado prácticamente por la totalidad de los señores senadores, salvo algunos senadores que no comparten ciertos aspectos de la norma.

Finalmente, quiero solicitar que se haga una sola votación en general y en particular. Pido que se pase a votación en general y en particular en una sola votación y que, a continuación, se trate sobre tablas y se vote el expediente S.-2.767/10 del señor senador Jenefes.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Cano.

Sr. Cano. – Señor presidente: quiero solicitar que se lea por Secretaría un agregado de la senadora Higonet en el artículo 33.

Sr. Presidente. – Es aceptado por la comisión.

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Estrada). – El texto definitivo del artículo 33 es el siguiente: “Las infracciones a las disposiciones de la presente ley serán juzgadas y ejecutadas por las jurisdicciones locales. El monto de las multas percibidas por cada jurisdicción será destinado al financiamiento de los gastos que demande el cumplimiento de la presente ley. Las sanciones establecidas en el artículo precedente podrán acumularse y se graduarán con arreglo a su gravedad o reiteración”.

Sr. Presidente. – ¿Hay que constituir la Cámara en comisión en virtud de erogación presupuestaria?

Sr. Cano. – No.

Sr. Presidente. – Se van a autorizar las inscripciones.

–Se practica la votación.

Sr. Presidente. – Aprobado.¹

El prosecretario me hace una acotación y quiero hacer la consulta. ¿El artículo 36 genera gastos?

Sra. Escudero. – El artículo 36 no genera gastos, ya que el financiamiento se da con las multas. No se genera ningún gasto. No se asigna una partida ni se modifica el presupuesto.

Sr. Presidente. – Se va a votar en general y en particular, en una sola votación, el proyecto en consideración.

¹ Ver el Apéndice.

—Se practica la votación por medios electrónicos.

Sr. Secretario (Estrada). — Se registran 50 votos por la afirmativa y 1 por la negativa.

Sr. Presidente. — Señor senador Calcagno y Maillmann, presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, sírvase manifestar su voto a viva voz.

Sr. Calcagno y Maillmann. — Afirmativo.

Sr. Secretario (Estrada). — En consecuencia, son 51 votos afirmativos y uno negativo.

—El resultado de la votación surge del Acta N° 5.¹

Sr. Presidente. — Queda sancionado el proyecto de ley. Se comunicará a la Honorable Cámara de Diputados.²

24

MANIFESTACIONES DEL SENADOR MARTÍNEZ CON RELACIÓN AL O.D. N° 726

Sr. Martínez. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Martínez.

Sr. Martínez (A.A.). — Cuando tratamos el Orden del Día N° 726 cometí el error de no haber informado que lo que haría falta en el dictamen que se hizo y en la ley que hemos aprobado es ponerle el título a cada uno de los artículos para que sean coherentes con el resto de la ley.

El artículo 204 debería llevar como título “Prohibición de trabajar” y el artículo 207 debería titularse “Salarios por días de descanso no gozados”. Era para salvar ese error, señor presidente.

Sra. Escudero. — Que se autorice a la Presidencia a poner los títulos.

Sr. Presidente. — Se va a votar la moción de que se autorice a la Presidencia a insertar los títulos.

—Se practica la votación.

Sr. Presidente. — Aprobado.

¹ Ver el Apéndice.

² Ver el Apéndice.

25

S.-2767/10

PROGRAMA NACIONAL DE PREVENCIÓN Y CONTROL DEL COMERCIO ILEGAL DE PRODUCTOS ELABORADOS CON TABACO

Sr. Presidente. — A continuación corresponde votar el tratamiento sobre tablas del proyecto del senador Jenefes. Se necesitan dos tercios.

— Se practica la votación.

Sr. Presidente. — Aprobado.

En consideración.

Tiene la palabra el señor senador Jenefes.

Sr. Jenefes. — Solicito que se vote en general y en particular.

Sra. Parrilli. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra la señora senadora Parrilli.

Sra. Parrilli. — Señor presidente: yo no tengo el proyecto de ley.

Sr. Presidente. — No. El único que lo tiene soy yo.

Sra. Parrilli. — Pero, léanlo entonces.

Sr. Presidente. — Por eso le di la palabra al senador Jenefes.

Sra. Parrilli. — Yo confío en el senador Jenefes, pero quisiera saber cuál es el texto.

Sr. Jenefes. — Que se lea por Secretaría, señor presidente.

Sr. Presidente. — Por Secretaría se dará lectura al proyecto.

Sr. Secretario (Estrada). —

“Artículo 1° — *Objeto.* Créase el Programa Nacional de Prevención y Control del Comercio Ilegal de Productos Elaborados con Tabaco, el que tiene por objeto prevenir y controlar la comisión de ilícitos tributarios, contrabando, competencia desleal y toda forma ilícita de comercialización de todo producto elaborado con tabaco.

”Art. 2° — *Autoridad de aplicación.* El Ministerio del Interior de la Nación tiene a su cargo la elaboración y ejecución del programa que se crea por el artículo anterior. A cuyo fin podrá celebrar convenios con las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para su implementación. En el ejercicio de sus competencias, el Ministerio del Interior de la Nación determinará las

Votación Nominal

128° Período Legislativo - Ordinario - 11° Sesión

DICTAMEN EN DIVERSOS PROYECTOS DE LEY SOBRE CONTROL DEL TABACO

S-321/09, S-559/10, S-1461/10, S-1608/10, S-1561/10, S-1823/10, S-1950/10, S-2459/10, S-2646/10

VOTACIÓN EN GENERAL Y EN PARTICULAR

Acta N°: 5

Fecha: 25-08-10

Hora: 20:43

Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo

Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes

Miembros del Cuerpo: 72

Presidente: COBOS, Julio C.C.

Desempeño: NO

Presentes Identificados: 51

Presentes No Identificados: -

Total Presentes: 51

Ausentes: 21

Votos Afirmativos Necesarios: 26

Votos afirmativos: 50

Votos Negativos: 1

Abstenciones: -

RESULTADO de la VOTACIÓN AFIRMATIVA

Informe de auditoria de modificaciones

	Versión Original	Actual
CALCAGNO Y MAILLMAN, Eric	AUSENTE	AFIRMATIVO

Observaciones:

El senador Calcagno y Maillman, se levantó durante la votación y manifiesta a viva voz su voto afirmativo

Modificaciones realizadas el 25/08/10

Presentes Identificados: 51

Presentes No Identificados: 1

Total Presentes: 52

Ausentes: 20

Votos Afirmativos Necesarios: 27

Votos afirmativos: 51

Votos Negativos: 1

Abstenciones: -

RESULTADO de la VOTACIÓN AFIRMATIVA

Votación Nominal

128° Período Legislativo - Ordinario - 11° Sesión

DICTAMEN EN DIVERSOS PROYECTOS DE LEY SOBRE CONTROL DEL TABACO

S-321/09, S-559/10, S-1461/10, S-1608/10, S-1561/10, S-1823/10, S-1950/10, S-2459/10, S-2646/10

VOTACIÓN EN GENERAL Y EN PARTICULAR

Acta N°: 5

Fecha: 25-08-10

Hora: 20:43

Tipo de Quórum: mas de la mitad de los miembros del cuerpo

Mayoría Requerida: mas de la mitad de los presentes

Miembros del Cuerpo: 72

Presidente: COBOS, Julio C.C.

Desempate: NO

Apellido y Nombre	VOTO	Apellido y Nombre	VOTO
ARTAZA, Eugenio Justiniano	AFIRMATIVO	MARINO, Juan Carlos	AFIRMATIVO
BANICEVICH, Jorge Esteban	AUSENTE	MARTINEZ, Alfredo Anselmo	AFIRMATIVO
BASUALDO, Roberto Gustavo	AFIRMATIVO	MARTINEZ, José Carlos	AFIRMATIVO
BERMEJO, Rolando Adolfo	AFIRMATIVO	MAYANS, José Miguel Ángel	AFIRMATIVO
BIANCALANI, Fabio Darío	AUSENTE	MAZA, Ada	AFIRMATIVO
BONGIORNO, María José	AFIRMATIVO	MEABE de MATHO, Josefina Angélica	AUSENTE
BORTOLOZZI, Adriana Raquel	AFIRMATIVO	MENEM, Carlos Saúl	AUSENTE
CABANCHIK, Samuel Manuel	AFIRMATIVO	MESTRE, Ramón Javier	AUSENTE
CALCAGNO Y MAILLMAN, Eric	LEV.VOT	MONLLAU, Blanca María del Valle	AFIRMATIVO
CANO, José Manuel	AFIRMATIVO	MONTERO, Laura Gisela	AFIRMATIVO
CASTILLO, Oscar Aníbal	AFIRMATIVO	MORALES, Gerardo Rubén	AFIRMATIVO
CIMADEVILLA, Mario Jorge	AUSENTE	MORANDINI, Norma Elena	AFIRMATIVO
COLAZO, Mario Jorge	AUSENTE	NEGRE DE ALONSO, Liliana Teresita	AFIRMATIVO
CORPACCI de MERCADO, Lucia B.	AFIRMATIVO	NIKISCH, Roy Abelardo	AFIRMATIVO
CORRADI de BELTRÁN, Ana María	AFIRMATIVO	OSUNA, Blanca Inés	AFIRMATIVO
CORREGIDO, Elena Mercedes	AUSENTE	PAMPURO, José Juan Bautista	AUSENTE
DI PERNA, Graciela Agustina	AFIRMATIVO	PARRILLI, Nanci María Agustina	AFIRMATIVO
DIAZ, María Rosa	AFIRMATIVO	PEREZ ALSINA, Juan Agustín	AFIRMATIVO
ESCUADERO, Sonia Margarita	AFIRMATIVO	PERSICO, Daniel Raúl	AUSENTE
ESTENSSORO, María Eugenia	AUSENTE	PETCOFF NAIDENOFF, Luis Carlos	AFIRMATIVO
FELLNER, Liliana Beatriz	AFIRMATIVO	PICHETTO, Miguel Angel	AUSENTE
FERNANDEZ, Nicolás Alejandro	AFIRMATIVO	QUINTELA, Teresita Nicolasa	AUSENTE
FILMUS, Daniel Fernando	AFIRMATIVO	RACHED, Emilio Alberto	AFIRMATIVO
FUENTES, Marcelo Jorge	AFIRMATIVO	REUTEMANN, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
GIOJA, César Ambrosio	AFIRMATIVO	RIOFRIO, Marina Raquel	AUSENTE
GIUSTINIANI, Rubén Héctor	AUSENTE	RODRIGUEZ SAA, Adolfo	AFIRMATIVO
GONZALEZ de DUHALDE, Hilda B.	AUSENTE	ROJKES de ALPEROVICH, Beatriz L.	AFIRMATIVO
GUASTAVINO, Pedro Guillermo Ángel	AUSENTE	ROLDAN, José María	AFIRMATIVO
GUINLE, Marcelo Alejandro	AUSENTE	ROMERO, Juan Carlos	AFIRMATIVO
HIGONET, María de los Angeles	AFIRMATIVO	SANZ, Ernesto Ricardo	AFIRMATIVO
ITURREZ de CAPELLINI, Ada Rosa	AUSENTE	TORRES, Eduardo Enrique	NEGATIVO
JENEFES, Guillermo Raúl	AFIRMATIVO	VERA, Arturo	AFIRMATIVO
JUEZ, Luís Alfredo	AFIRMATIVO	VERANI, Pablo	AFIRMATIVO
LATORRE, Roxana Itatí	AFIRMATIVO	VERNA, Carlos Alberto	AFIRMATIVO
LORES, Horacio	AUSENTE	VIANA, Luis Alberto	AFIRMATIVO
MANSILLA, Sergio Francisco	AFIRMATIVO	VIGO, Elida María	AFIRMATIVO

V

INSERCIONES

2

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR
REUTEMANN

**Tabaco. Prohibición de publicidad. Control
del consumo. Protección de sus efectos**

Señor presidente:

Hoy venimos a comenzar a cubrir un vacío jurídico
ya que la Argentina se debe, aún, el dictado de un

marco normativo específico que apunte a combatir los perniciosos efectos del tabaquismo que afectan la calidad de vida, y la vida misma, de muchos compatriotas.

Y es que el consumo de tabaco, como bien lo señala la Organización Mundial de la Salud, “es uno de los principales factores de riesgo de varias enfermedades crónicas, como el cáncer y las enfermedades pulmonares y cardiovasculares”.

A pesar de ello, su consumo está muy extendido en todo el mundo, disponiendo varios países de leyes que restringen la publicidad del tabaco, regulan quién puede comprar y consumir productos del tabaco, y dónde se puede fumar.

Esa es la legislación que la Argentina se debe, y a la que ahora, afortunadamente, nos estamos aprestando a sancionar.

No se trata de demonizar el consumo de un producto que está culturalmente instalado y que tiene raíces, en algunos casos, hasta ancestrales.

No se trata de contrariar o perjudicar a muchas provincias argentinas, que tienen sustentadas sus economías regionales en la producción y ulterior exportación de tabaco, a las que habremos de contribuir en la reformulación de su matriz productiva y en la sustentación de las consiguientes fuentes de empleo.

Pero, sin demonizar al tabaco, tampoco podemos desconocer que, siempre según los estudios de la OMS, “mata hasta la mitad de los fumadores”.

Y, por supuesto, las enfermedades atadas al consumo del tabaco, resienten la calidad de vida de los fumadores, de quienes lo sufren en forma pasiva, y exigen en forma creciente a los sistemas de salud los cuales deben atender las patologías concurrentes derivadas de su consumo.

No queremos adentrarnos en cuestiones culturales, sociológicas y hasta psicológicas que conducen, o pueden coadyuvar, al sostenimiento de esta clase de conducta que, para muchos, tiene visos de autodestructiva.

Pero lo cierto es que es un fenómeno mundial, en el que tienen que ver varios importantes factores, entre los que se destacan: un relativo bajo precio, una comercialización generalmente efectuada de forma agresiva (donde los modelos impulsados por los medios de comunicación masivos tienen mucho que ver), y la falta de toma de conciencia sobre los peligros que entraña el tabaquismo, muchas veces en el marco de políticas públicas que no son coherentes.

También, puede tener que ver con todo ello, una percepción de los fumadores intertemporalmente errada o subestimada, al ponderarse el inmediato y transitorio placer que brinda el hecho de fumar tabaco frente a las consecuencias mediatas y permanentes en la salud que, en rigor, se presentan sólo un poco más tarde.

Es quizá, por esta evaluación intertemporal implícita en las conductas de los fumadores, que estemos en presencia de una auténtica bomba de tiempo, ante

una epidemia, la del tabaquismo, cuyas enfermedades y muertes conexas aún no ha alcanzado su punto más elevado, ya que todo queda diferido en el tiempo.

Frente a este panorama, no podemos seguir resignados a no impulsar una fuerte acción gubernamental que sea protectiva para la población en su conjunto.

No se trata de impulsar medidas draconianas que sean absolutas ni, mucho menos, de restringir libertades individuales en cuanto a las conductas que se siguen en la esfera privada.

Pero sí se trata de regular la publicidad, promoción y consumo de los productos elaborados con tabaco, a los fines de la prevención y asistencia de la población ante los daños que produce el tabaquismo.

Para ello, por ejemplo, se impulsa la prohibición de la publicidad, promoción y patrocinio de los productos elaborados con tabaco, en forma directa o indirecta, a través de cualquier medio de difusión o comunicación, con excepciones muy limitadas.

Se establece, además, la prohibición de la venta, exhibición, distribución y promoción de productos elaborados con tabaco en las escuelas y colegios, centros de salud, oficinas públicas; terminales y medios de transporte público de pasajeros, y sedes de museos, clubes, cines, teatros y estadios.

También queremos evitar el consumo de los menores de 18 años para lo cual, se prohíbe la venta a ellos, y se exige que el vendedor o expendedor deberá verificar la edad del comprador mediante la exhibición del documento.

Pero no se trata sólo de prohibir, limitar o restringir.

Si queremos cambios culturales profundos, se trata, además, y ante todo, de educar para la prevención, por lo que el proyecto de ley que nos aprestamos a votar contiene un capítulo específico en la materia.

En él se le encomienda al Ministerio de Salud, en su carácter de autoridad de aplicación y en consuno con el Ministerio de Educación, la formulación de campañas de información y programas de prevención y abandono del consumo de productos elaborados con tabaco, destinados a implementarse, fundamentalmente, en los establecimientos educativos, centros de salud, lugares de trabajo y entidades deportivas.

Pretendemos reducir el consumo de productos elaborados con tabaco; pretendemos reducir al mínimo la exposición de las personas a los efectos nocivos del humo de productos elaborados con tabaco; pretendemos reducir el daño sanitario, social y ambiental originado por el tabaquismo; pretendemos prevenir la iniciación en el tabaquismo, especialmente en la población de niños y adolescentes; pretendemos concientizar a las generaciones presentes y futuras de las consecuencias producidas por el consumo de productos elaborados con tabaco y por la exposición al humo de productos elaborados con tabaco.

Ojalá, señor presidente, que todo lo que pretendemos con este marco normativo, que la Argentina se debía, y

que hoy estamos impulsando ferviente y fecundamente, sea pronto una tangible realidad.

Y es en esa convicción, señor presidente, con la que adelanto mi apoyo a este proyecto de ley que estamos hoy considerando en el Senado de la Nación.

4

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA
PARRILLI

**Modificación de la Ley de Contrato de Trabajo
(O.D. N° 726/10)**

Señor presidente:

El presente proyecto trata en un marco de excepcionalidad sobre las actividades laborales que se desarrollan entre las 13 horas del día sábado y las 24 del día domingo, obligando al empleador a abonar el salario habitual con el cien por ciento de recargo, dando una nueva redacción a los artículos 204 y 207 de la Ley de Contrato de Trabajo, a fin que resulte inequívoca el derecho de descanso semanal.

Recordemos que el decreto 2.284 del año 1991 que trató sobre la desregulación del comercio interior de bienes y servicios y del comercio exterior, en su artículo 18 textualmente “Artículo 18. – Suprime toda restricción de horarios y días de trabajo en la prestación de servicios de venta, empaque, expedición, administración y otras actividades comerciales afines, sin perjuicio de los derechos individuales del trabajador”, resultando la misma discriminatoria con los trabajadores en relación de dependencia. Y una decisión unilateral por parte de los empleadores, sin establecer una contraprestación por el día trabajado.

La Ley de Contrato de Trabajo no contempla actualmente el pago extraordinario, salvo que el trabajador reclame el franco si es que no se lo otorgan. Este proyecto agrega la obligación de otorgar franco compensatorio en la semana subsiguiente y hasta la extinción del vínculo laboral, previa comunicación formal, extendiendo además la acumulación de francos no gozados, aclarando así los términos de la norma laboral.

Esta normativa va en consonancia con la consagrada por nuestra Constitución Nacional en el artículo 14 bis, que establece “El trabajo en sus diversas formas gozará de la protección de las leyes, las que asegurarán al trabajador: condiciones dignas y equitativas de

labor, jornada limitada descanso y vacaciones pagados, retribución justa...”.

Por las razones expuestas es que voy a apoyar con mi voto favorable este proyecto.

5

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA
PARRILLI

Tabaco. Prohibición de publicidad. Control del consumo. Protección de sus efectos

Señor presidente:

Son altamente conocidos los efectos nocivos del tabaco y de los productos que puedan derivarse de su elaboración, causando mortalidad, morbilidad, adicción y discapacidad. Asimismo, no podemos desconocer las consecuencias ambientales y sociales tanto del consumo como de la exposición al humo.

Actualmente, según datos de la Organización Mundial de la Salud, esta sustancia provoca la muerte de cinco millones de personas por año en el mundo. En nuestro país, según fuentes del Ministerio de Salud, la cifra alcanza a 40.000 muertes evitables y prevenibles representando su atención el 16 % del gasto público total en Salud.

Es en este sentido que la sanción de esta ley representa un aporte novedoso y significativo respecto de la promoción y prevención de la salud. Las leyes provinciales como la de Neuquén (2.573), sancionada en el 2007, que sostienen la prohibición de fumar en lugares cerrados y lugares públicos fueron el inicio de sanciones en dirección a informar, restringir y prevenir el consumo de tabaco. Recientemente, abril de este año, la Legislatura del Neuquén promulgó un proyecto de declaración invitando a la ratificación, por medio del Congreso de la Nación, del Convenio Marco de la Organización de la Salud para el Control del Tabaco.

La sanción de la presente ley ha sido largamente demorada y se centra en un compromiso político firme en el derecho inalienable de todos los ciudadanos a la salud. Solidaria de la protección de este derecho es la profunda preocupación que tenemos respecto de la publicidad, promoción y patrocinio que estimulan el consumo de tabaco y que esperamos esta sanción logre remedar.

6

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR CANO

Tabaco. Prohibición de publicidad. Control del consumo. Protección de sus efectos

Señor presidente:

La problemática del tabaquismo incluye aspectos económicos, sociales, culturales y de “salud pública” en términos de enfermedad y muerte.

La prevención primaria es responsabilidad del Estado, que debe aprovechar la experiencia y recomendaciones de los organismos internacionales de salud (OMS y OPS) sumándose a la lucha contra la epidemia de mayor gravedad en la historia de la humanidad.

La responsabilidad de los gobiernos en la prevención del tabaquismo incluye la necesidad de cuidar a los niños y jóvenes, para que crezcan en un ambiente sin incitaciones a fumar, informar a la población sobre los efectos del tabaquismo, difundiendo la información científica y proteger a los no fumadores de la exposición involuntaria al humo del tabaco.

El tabaquismo es la principal causa de muerte prevenible y representa un grave, problema mundial de salud pública. En la actualidad ocasiona 4 millones de muertes anuales a nivel mundial y está previsto que para el año 2020 esta cifra se eleve a 10 millones, a expensas, fundamentalmente, del aumento del consumo en los sectores más pobres del planeta.

Además de observarse un desplazamiento de la epidemia desde los países desarrollados a los países en vías de desarrollo, se está produciendo un aumento del consumo en ciertos grupos vulnerables como son los niños y adolescentes, las mujeres jóvenes y los niveles socioeconómicos más bajos. Esta situación coloca a América Latina como uno de los principales focos de crecimiento de consumo de tabaco a nivel mundial.

En la Argentina las enfermedades asociadas con el tabaco representan la mayor carga de enfermedad, ya que el 50% de las muertes son producidas por causas cardiovasculares o tumorales.

Por otro lado, se estima que en la Argentina hay 40.000 muertes anuales por enfermedades directamente relacionadas con el tabaco y 6.000 de ellos nunca fumaron.

Nuestro país tiene una de las mayores tasas de consumo de tabaco del continente. Sin embargo, en los últimos 5 años se ha logrado disminuir la prevalencia.¹

En 1999, 39,8% de los adultos eran fumadores. A fines del 2004 se realizó una encuesta de hogares en 5 grandes centros urbanos de nuestro país con el objetivo de conocer el perfil de tabaquismo de la población. Se encuestaron 1.200 personas de ambos sexos entre 13 y 64 años en Buenos Aires, Gran Buenos Aires, Córdoba, Rosario y Mendoza.²

El 32,7% de todos los encuestados era fumador. Si consideramos sólo el grupo de los mayores de 18 años, el 33,7% era fumador. La prevalencia fue mayor en hombres que en mujeres (38% versus 26,8%). El grupo que concentra más fumadores es el de varones de 19 a 24 años, donde el 45,7% fuma. Se observó mayor prevalencia en niveles socioeconómicos bajo (32,80 %) y medio (36,90 %) comparado con el nivel alto (24 %). Mendoza presentó la mayor prevalencia (42,60 %),

¹ Datos obtenidos del Programa Nacional del Control del Tabaco del Ministerio de Salud de la Nación.

² Ídem.

seguida por Rosario (37,40%). Esto implica una disminución del 15 % en la prevalencia y se traduciría en 1,4 millones menos de fumadores. Esto se refleja también en el consumo de paquetes de cigarrillos per cápita que en 1999 era de 54,8 paquetes y en el 2004 de 48,8 (caída del 11 %).³

Durante el año 2005 el Ministerio de Salud de la Nación realizó una encuesta domiciliaria con representatividad provincial. Incluyó aproximadamente 50.000 personas de 18 años y más, seleccionadas por muestreo probabilístico de viviendas. La encuesta se realizó en todas las provincias, seleccionando ciudades de más de 5.000 habitantes, lo que representa aproximadamente al 96 % de la población urbana de nuestro país. Las viviendas seleccionadas fueron visitadas por encuestadores especialmente capacitados en relevamientos de salud y factores de riesgo por el Ministerio de Salud y el INDEC. Los datos de esta encuesta muestran que la prevalencia de consumo de tabaco a nivel nacional fue de 33,4 % en la población de 18 a 64 años (habitualmente incluida en encuestas anteriores). Las prevalencias fueron más elevadas en las provincias de Santa Cruz (43,7 %), La Pampa (40,3 %), Tierra del Fuego (38,7 %) y Chubut (38,4 %), y más bajas en Formosa (24,5 %), Misiones (28,9 %), Jujuy (29,4 %). Se observó mayor prevalencia en hombres (38,4 % versus 28,6 %), aunque en algunas provincias la prevalencia fue similar entre sexos, como Capital Federal y provincia de Buenos Aires. Si se incluye a la población de más de 65 años, la prevalencia a nivel nacional fue de 29,7%.⁴

³ Ídem.

⁴ Ídem.

8

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA
FELLNER

**Tabaco. Prohibición de publicidad. Control
del consumo. Protección de sus efectos**

Señor presidente:

El término salud ha evolucionado desde aquel restringido concepto según el que significa ausencia de enfermedad hasta el día de hoy en que se lo relaciona con el bienestar, el trabajo, la educación, la calidad de vida, la alimentación, la dignidad.

Es un hecho auspicioso que hoy en nuestro país se estén ejecutando y en forma muy exitosa una serie de acciones y medidas sanitarias focalizadas en la prevención.

Estoy convencida de que ésta es la mejor forma de elevar el nivel de salud de la población, el cual sin duda repercute favorablemente en su calidad de vida. El concepto de medicina preventiva aplicado a las políticas públicas implica que las autoridades sanitarias deben orientar sus acciones prioritariamente a la promoción de la salud y prevención de las enfermedades, evitando o desalentando conductas o acciones que directa o indirectamente tengan consecuencias sobre ella.

El proyecto de ley en tratamiento, sin lugar a dudas, está centralmente enfocado en la prevención de la adicción al consumo de productos elaborados con tabaco o tabaquismo, actualmente considerada como uno de los principales problemas de salud pública globales, ya que es factor de riesgo de graves enfermedades que causan muerte o morbilidad y que, con acciones adecuadas de prevención, se pueden evitar.

Por ello entiendo que es necesario implementar medidas sanitarias a partir de una ley nacional como la que estamos a punto de sancionar, es decir, basadas en la protección de la salud pública, que establezca medidas efectivas para controlar la prevalencia del consumo, proteger a la población no fumadora, garantizándoles el derecho a respirar un aire sin humo de productos elaborados con tabaco y muy especialmente, prevenir y educar a niños y jóvenes para que no se inicien en el consumo de tabaco.

Quiero apuntar lo que considero una premisa para el abordaje en nuestro país de la problemática del tabaquismo y su tratamiento a partir de la sanción de una ley nacional de prevención y control de esta adicción.

La tensión entre dos valores que aparecen como enfrentados, por un lado el valor salud y la búsqueda de su goce más completo posible, responsabilidad primordial de las autoridades sanitarias, y por el otro, el valor social y económico de la producción del tabaco

y la continuidad de una actividad lícita que representa el medio de vida de muchas personas.

Cuando pensamos, elaboramos o estudiamos un proyecto de ley con la complejidad que tiene la materia abordada, debemos hacerlo desde una visión integral, debemos tener una comprensión integral, en el sentido más amplio de la palabra que lleva a penetrar en lo profundo de la materia que abordamos. Debemos ser muy cuidadosos y criteriosos, buscando compatibilizar las distintas opiniones que pueden manifestarse porque de no hacerse así, rápidamente se corre el riesgo de entrar en una estéril puja de todo o nada.

El eslogan “tabaco o salud” implica a mi juicio caer en una falsa antinomia. Entiendo que se plantee como estrategia de una campaña de concientización sobre los graves riesgos para la salud que entraña el fumar, pero de ninguna manera puede constituir el punto de partida para la sanción de una ley de prevención y control del tabaquismo.

En la provincia de Jujuy, la producción primaria de tabaco ocupa en forma directa a más de 20.000 personas, que son 20.000 familias, lo que convierte al sector tabacalero en el primer empleador privado de la provincia.

Suele decirse, muchas veces irresponsablemente o con total desconocimiento del tema, que lo que hay que hacer es sustituir el cultivo de tabaco por la plantación de batatas, kiwis y no sé que otras frutas. Es tragicómico escuchar estas cosas. Suena bonito y moderno, pero desgraciadamente a las palabras lindas se las lleva el viento, pero el hambre y la pobreza son reales cuando no hay fuentes de trabajo.

Permítanme hacer brevemente algunas consideraciones sobre ciertos aspectos del tabaco, que lamentablemente no gozan de la misma publicidad que se hace sobre los aspectos negativos de su consumo.

No existe otro cultivo que ocupe tanta mano de obra en igual superficie como lo hace el cultivo de tabaco; los cultivos tradicionales como el maíz, la soja o el trigo insumen de 0,19 a 0,44 jornales por ha, el tabaco 130 jornales por hectárea. De ahí su enorme implicancia social en las zonas de producción; ni siquiera otros cultivos intensivos en uso del factor trabajo como la vid, que ocupa 85 jornales por ha o la caña de azúcar, que requiere 60 jornales por ha, dan tantos puestos de trabajo como el cultivo del tabaco.

En mi provincia, sobre todo en el valle de los Pericos, hablar de reconversión o sustitución de cultivos tiene una fuerte carga política, social y económica, sobre todo cuando se opina con tanta liviandad al respecto. Tiene mucho que ver con la historia productiva en los valles centrales de la provincia, la suerte que corrió la vitivinicultura en la década del 30 del siglo pasado, que se desarrollaba en esas áreas donde hoy hemos desarrollado una pujante agroindustria en torno al tabaco.

En efecto, entre los años 1934 y 1937 siendo presidente de la Argentina Agustín Justo y presidente de

este senado Julio A Roca (hijo) se votaron tres leyes, en este mismo recinto, que acabaron con el cultivo de vid en mi provincia, esto enmarcado en una política nacional de reordenamiento productivo donde se determinó potenciar la zona cuyana para esta producción, se desarticuló la actividad vitivinícola por la regulación de la industria y la erradicación de vides.

Fue tal el efecto devastador en la economía local que por pedido de la provincia el estado nacional mandó un técnico para que realizar las primeras experiencias en tabaco fino, del tipo Virginia, en la zona de Monterrico.

Los sorprendentes resultados decidieron a las autoridades nacionales a levantar una subestación experimental y fomentar decididamente el cultivo de tabaco en la zona. Así, los hijos y nietos de los antes vitivinicultores se convirtieron en tabacaleros y así se va transmitiendo de generación en generación, que dio lugar a “la cultura del tabaco”.

Cuando, en la Comisión de Salud, tratamos los distintos proyectos de ley de prevención y control del tabaquismo, no sólo los de ahora sino desde el año 2006 a esta parte, siempre asumí y cumplí el compromiso de aportar y sumar ideas para que nuestro país se sume al concierto de naciones que cuentan con leyes que protejan la salud de la población, que prevenga sobre la adicción y eduquen a las nuevas generaciones en hábitos saludables, pero siempre pensando en la realidad propia de nuestro país, sin caer presa del fundamentalismo antitabáquico, que también existe. Prueba de ello fueron las operaciones de prensa que en aquel entonces, año 2006 o 2007 solían mostrar a cualquier legislador que plantease la más mínima diferencia de parecer respecto a lo que estos opinólogos fundamentalistas presentaban como la única alternativa posible.

Frecuentemente en los diarios salían reportajes o artículos de un médico argentino que vive en Estados Unidos, y trabaja no me recuerdo bien en que universidad de California, quien opinaba, recomendaba, se convertía en juez de nuestro trabajo legislativo. A través de sus artículos dejaba ver la pasión que pone en la lucha contra el tabaco.

La verdad es que lo invité a Jujuy, aún no me contestó, pero comprendo que no lo haya hecho pues me imagino por la pasión manifestada en sus artículos en pos de su lucha contra el tabaco, la ardua tarea que debe tener en su país de residencia pues como todos saben allí aún no se ha ratificado el convenio marco para el control del tabaco. La verdad es que me gustaría que vaya a mi provincia, nos conozca y sobre todo nos explique cómo hacemos, si se pierden tantas fuentes de trabajo, para vivir con dignidad.

Señor presidente hemos llegado, por el camino del dialogo responsable, dejando de lado posturas extremas o de antagonismo estéril, a un texto de consenso que en líneas generales establece un paquete de medidas sanitarias para que la futura ley proteja a los no fumadores, eduque a los niños, proteja del tabaquismo pasivo, prevenga y desaliente el consumo a la pobla-

ción argentina, pero que no afecte en forma directa a la producción tabacalera, la cual es medio de vida y sustento de muchas familias argentinas.

Es por ello que con estos fundamentos voy a acompañar la aprobación, en general y en particular, de este proyecto de ley.